

Diciembre | 2024

Nº2

GATO ILUSTRADO

arte y literatura

Personajes Invernales Míticos

Juan Ferrándiz: El arquitecto de la Navidad en la cultura visual española



Tokyo Godfathers, una bizarra película navideña



Handwritten signature or text in the top right corner.

GATO ILUSTRADO

arte y literatura

Director Responsable: Alejandra Romero

Escritores colaboradores

Informes de Manga, animé y juegos Chiro

Poesías y cuentos

E. Gregor

Alejandra Romero

Bea

Christian Germán Díaz Compagnoni

Boris Lara Fernández

Patricia Fabiana Medina

Alejandro Pinto

Marcela Amezaga

Marisa Andrea Rossi

Julia Grossi

María Amelia Juan Sánchez

Nidia Tineo

María Alicia Esain

Ariel Jacobo Walter

Perla Conmeto

Silvia Nou

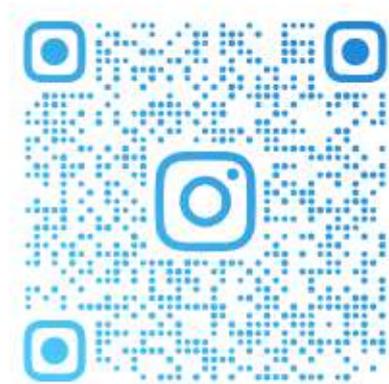
Artista invitada

Isabel Rincón

Colegio invitado

Colegio San Miguel (Las Flores) Curso 2do. A

Profesoras: Roxana Ricciuto y Marina Leonidas



SELLO EDITORIAL GATO ILUSTRADO

sellogatoilustrado@gmail.com

Gato Ilustrado

Nº2 Diciembre 2024

Alejandra Romero (sello editor Gato Ilustrado)

-Director Responsable: Alejandra Romero

Glew, Buenos Aires, Argentina

“Registro DNDA en trámite”.



Este mes en GATO ILUSTRADO

7

Figuras Míticas de Invierno

25

Autores Ilustrados

12

Juan Ferrándiz: El arquitecto de la Navidad en la cultura visual Española

62

Autores ilustrados/Entrevista a Silvia Nou (Entre el aula y las letras)

15

Santa Claus y Coca-Cola: Una Historia de imagen y publicidad

65

Autores Noveles Ilustrados

19

Tokyo Godfathers, una bizarra película navideña.

78

Retratos Gatunos

24

Artistas Ilustrados (Isabel Rincón)



GATO ILUSTRADO

Diciembre 2024 – N° 2

Queridos lectores,

En este nuevo número de Gato Ilustrado, celebramos el espíritu de la Navidad desde la magia de las palabras y la inspiración del arte. Nos hemos propuesto llevar hasta ustedes relatos que evocan lo mejor de esta temporada: la calidez, la esperanza y la chispa de lo inesperado.

Les invitamos a sumergirse en historias que despiertan asombro, cuentos que desafían lo cotidiano y reflexiones que nos conectan con nuestras emociones más profundas. En cada página, encontrarán las huellas de artistas y escritores que, como nosotros, creen que el arte y la literatura son un puente hacia mundos nuevos.

Gracias por acompañarnos en este viaje donde las musas maúllan y las palabras ronronean. ¡Que esta lectura les traiga luz y alegría!



Con cariño

Alejandra Romero





Figuras Míticas de Invierno:

La Magia y el Misterio de los Personajes Invernales

Cada cultura tiene sus propios personajes que representan el espíritu del invierno, criaturas y figuras que añaden un toque de magia, misterio y a veces, terror, a la estación fría. Aquí te presentamos una lista de personajes míticos invernales que podrían despertar la curiosidad y el asombro de tus lectores:



GATITO CAPTURA A KRAMPUS DE MAC JAFFE, 1901

Krampus (Los Alpes): La sombra festiva de la Navidad

Originario de las frías y escarpadas montañas de Austria y Alemania, Krampus es una figura que emerge de las profundidades del folclore alpino para convertirse en el oscuro compañero de San Nicolás. Este demonio navideño, que castiga a los niños que no se han portado bien, es el antagonista perfecto para Santa Claus, y su presencia infunde un elemento sombrío en las festividades navideñas.

La imagen de Krampus es impactante y difícil de olvidar: con su cuerpo cubierto de pelaje oscuro, cuernos retorcidos, garras afiladas y una larga lengua roja, este ser se asemeja a un demonio salido de una pesadilla. Suele llevar cadenas y cascabeles, que simbolizan su naturaleza maligna, además de un saco o una cesta de mimbre a sus espaldas, donde —según la tradición— captura a los niños traviesos para llevarlos con él a las montañas. Este contraste con la figura benévola de Santa Claus crea una dualidad fascinante, donde la bondad y la disciplina se equilibran en las festividades. Cada año, el 5 de diciembre, víspera del día de San Nicolás, se celebra el Krampusnacht. Durante esta noche, personas de todas las edades se disfrazan como Krampus y desfilan por las calles en un espectáculo aterrador, conocido como Krampuslauf.



KRAMPUS-POSTAL-1899

Las máscaras y trajes son elaborados, y el rugido de las cadenas y los gritos de quienes encarnan a este demonio retumban por los pueblos, especialmente en los Alpes bávaros y austríacos. Los participantes buscan asustar a los espectadores, especialmente a los niños, recordándoles la importancia de portarse bien y respetar las normas.

Ded Moroz y Snegúrochka (Rusia): El Espíritu del Invierno

Ded Moroz, o "Abuelo Hielo", es una figura central en la mitología rusa y uno de los símbolos más representativos del invierno en las tradiciones eslavas. A diferencia de Santa Claus, quien encarna la alegría y el calor de la Navidad, Ded Moroz es un personaje mucho más imponente y severo, que evoca la majestuosidad y el misterio del invierno ruso. Siempre vestido con un abrigo largo y suntuoso, a menudo en tonos de azul, blanco y plateado que representan el hielo y la nieve, Ded Moroz viaja por toda Rusia para entregar regalos a los niños, pero lo hace en la víspera de Año Nuevo en lugar de la Navidad, lo cual marca una diferencia cultural significativa.

Ded Moroz no actúa solo. Lo acompaña su nieta, Snegúrochka, la Doncella de las Nieves. Snegúrochka es una figura encantadora y mágica, que simboliza la pureza y la delicadeza del invierno. En algunos relatos, se dice que fue creada a partir de la nieve y que cobró vida gracias a la magia. Su presencia suaviza la imagen de su abuelo, ya que Snegúrochka representa la alegría y la dulzura que el invierno puede traer, así como la esperanza de renovación y la promesa de una nueva primavera. Una de las características más fascinantes de Ded Moroz es su medio de transporte:



POSTAL RUSA ANTIGUA DE AÑO NUEVO. 1983. ARTISTA N. ZBARSKAYA.

en lugar de un trineo tirado por renos, viaja en un trineo mágico tirado por tres caballos blancos, conocidos como troika, un símbolo tradicional de Rusia. La troika, con su velocidad y gracia, representa la conexión de Ded Moroz con la vastedad y el frío indómito de las estepas rusas, lo cual añade un toque distintivo a su imagen.

*Jack Frost (Europa):
El Espíritu Travieso del Invierno*

Jack Frost es un personaje legendario de la cultura europea que personifica el espíritu del invierno y, especialmente, la helada que cubre el mundo durante los meses más fríos. Aunque su origen exacto es difícil de rastrear, aparece en diversos relatos y tradiciones de Europa del Norte, donde los inviernos son largos y fríos. Su figura es la de un ser caprichoso y, a menudo, solitario, que recorre los paisajes nevados y gélidos de Europa, dejando un rastro de escarcha en su camino.

Se representa comúnmente como un joven con apariencia etérea, piel pálida, ojos brillantes y cabello blanco como la nieve. Algunos lo describen vestido con ropajes azules o plateados que reflejan la frialdad y el misterio del invierno. A menudo, también se lo representa con largas capas que flotan a su alrededor como si estuviera rodeado de una nube de niebla helada, o bien con un bastón o vara que utiliza para “pintar” las ventanas con delicados patrones de hielo y escarcha. Este toque artístico de Jack Frost en la naturaleza es quizás una de las características que más se le atribuyen: es el responsable de las intrincadas formas heladas que decoran los vidrios, ramas de árboles y superficies congeladas en las frías mañanas de invierno.



JACK FROST DE ANNE ANDERSON 1874

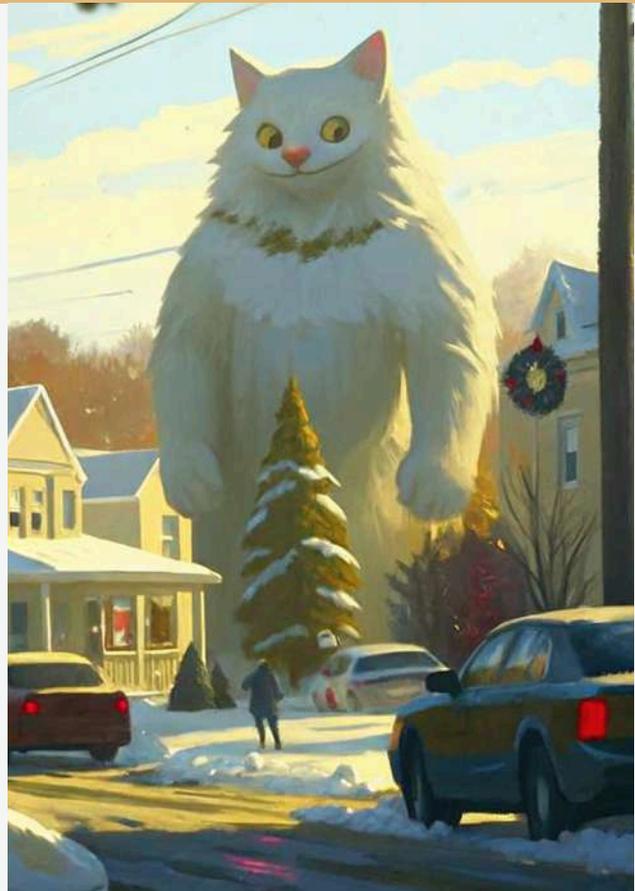
Aunque Jack Frost es en esencia un ser libre y errante, a veces se le atribuyen características más humanas, como la soledad y el deseo de compañía. Algunas historias modernas lo representan como un personaje que, a pesar de ser parte de la naturaleza, siente cierta tristeza por no poder vivir entre los humanos, ya que su contacto traería frío y hielo a quienes se acerquen. Esto le da un toque melancólico y añade profundidad a su personalidad, ya que se convierte en un espíritu que busca expresar su creatividad y belleza a través de los paisajes invernales, pero siempre desde la distancia.

El Gato de Yule (Islandia): La Bestia Vigilante de la Navidad

En Islandia, un país de paisajes agrestes y leyendas antiguas, existe un personaje invernal que es tanto temido como respetado: el Gato de Yule o Jólakötturinn. Este no es un gato ordinario, sino una criatura mítica y feroz que deambula durante la época navideña. Su leyenda, transmitida de generación en generación, está profundamente arraigada en las tradiciones islandesas, y su historia es un recordatorio para mantenerse abrigado y trabajador durante los largos inviernos.

El Gato de Yule es descrito como un felino gigante que recorre los paisajes nevados en la víspera de Navidad, acechando a los hogares de aquellos que no recibieron ropa nueva antes de la festividad. En Islandia, es costumbre que todos reciban una prenda de ropa nueva durante la Navidad, y la leyenda cuenta que aquellos que no lo hacen son "visitados" por el Gato de Yule. Se dice que este gato monstruoso tiene una mirada penetrante y garras afiladas, y que castiga a los perezosos que no han trabajado lo suficiente para obtener ropa nueva, llevándolos con él como castigo.

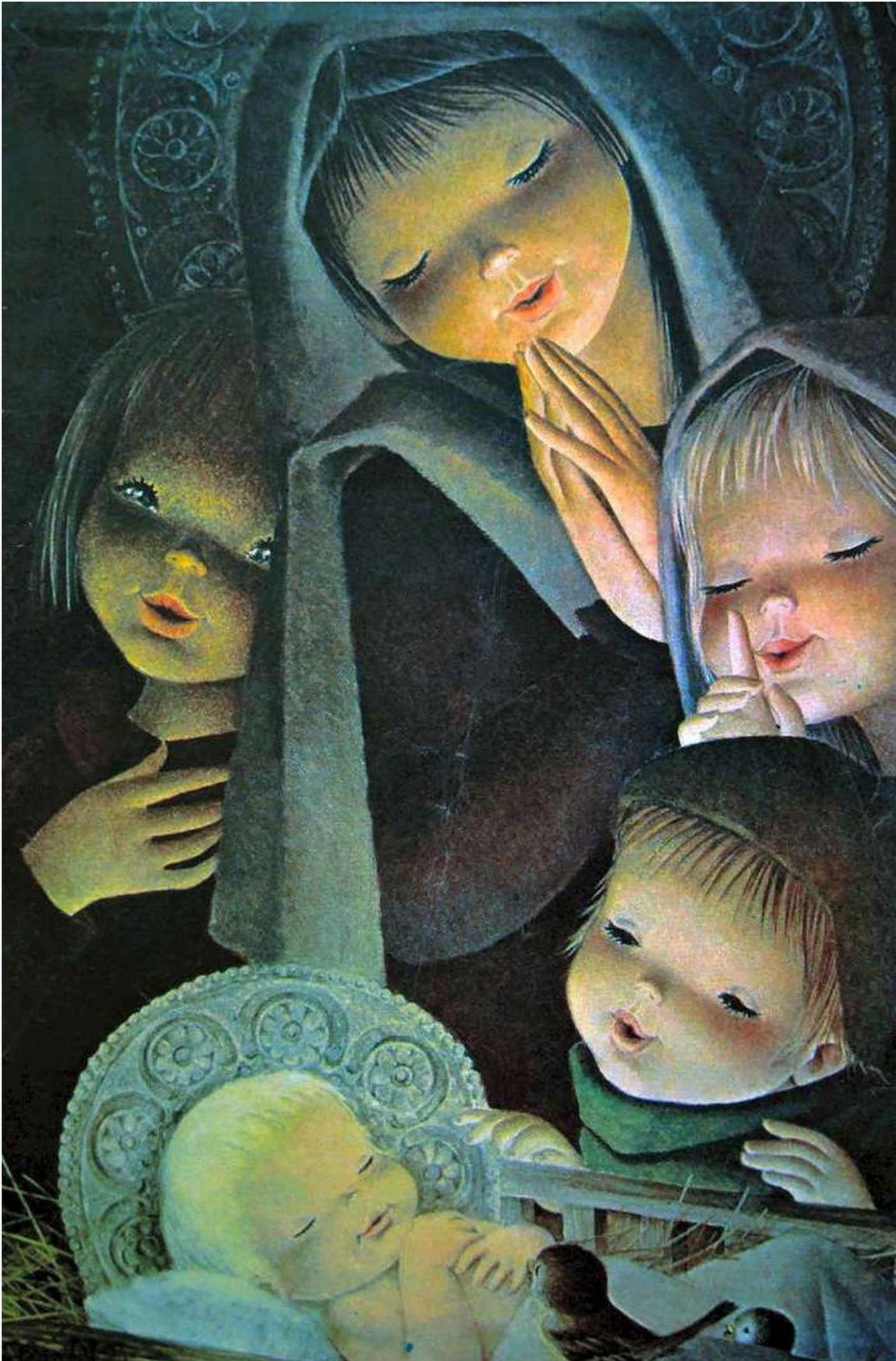
La leyenda del Gato de Yule se remonta a tiempos medievales, cuando la industria lanera era crucial para la economía de Islandia.



Los agricultores y tejedores incentivaban a las familias a trabajar duro en la confección de ropa para el invierno, y recibir una prenda nueva era símbolo de esfuerzo y éxito en la cosecha y producción lanera. Quienes no contribuían a esta labor corrían el riesgo de quedar sin ropa nueva, lo que en el contexto de la leyenda significaba una amenaza del Gato de Yule.

En realidad, la historia del Gato de Yule sirvió como una advertencia: trabajar arduamente era esencial para sobrevivir al invierno en una tierra tan inhóspita como Islandia. Al recibir ropa nueva, las personas no solo se protegían del frío sino también de la bestia mítica que rondaba en busca de los descuidados. La figura del Gato de Yule, entonces, se convirtió en una representación de disciplina y trabajo duro.

JUAN FERRÁNDIZ: EL ARQUITECTO DE LA NAVIDAD EN LA CULTURA VISUAL ESPAÑOLA





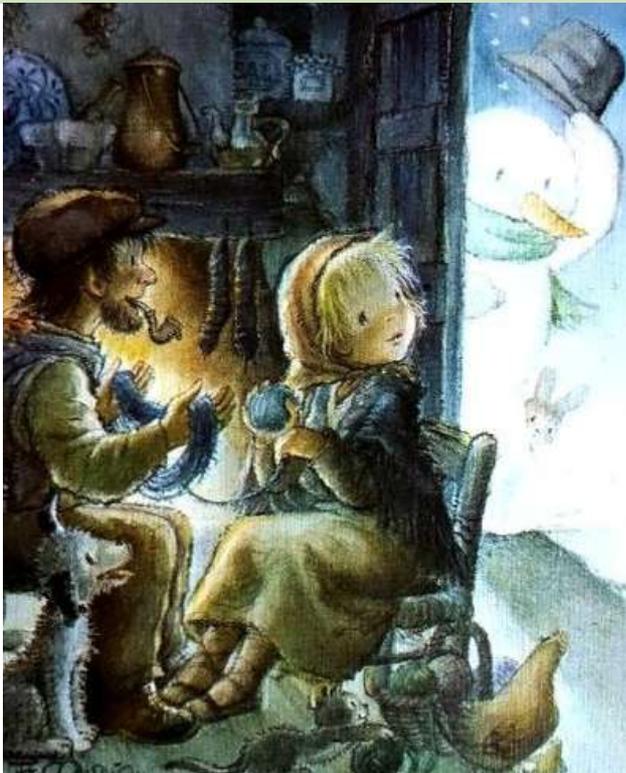
Juan Ferrándiz Castells (1917-1997), ilustrador catalán, dejó una huella indeleble en la iconografía navideña de la España del siglo XX. Su trabajo trascendió las fronteras de la ilustración, convirtiéndose en un pilar del imaginario colectivo navideño para generaciones de españoles. Su estilo único, caracterizado por personajes entrañables con cabezas grandes, ojos pequeños y achinados, narices casi imperceptibles y mofletes rosados, creó un lenguaje visual que personificaba el espíritu de la Navidad. María Fidalgo Casares, en su artículo *"El artista Juan Ferrándiz y el imaginario de la infancia en la Navidad de la segunda mitad del siglo XX"*, describe cómo Ferrándiz transformó una costumbre urbana —el envío de tarjetas navideñas— en un ritual familiar lleno de emoción. Estas tarjetas no solo servían como medio de comunicación, sino que, gracias a las ilustraciones de Ferrándiz, se convirtieron en pequeñas obras de arte que evocaban paz, alegría y espiritualidad.

La experiencia de recibir, escribir y enviar estas "Tarjetas navideñas" era un momento esperado por niños y adultos, un gesto cargado de significados que reflejaba las tradiciones familiares de la época.

Ferrándiz no solo destacó en las tarjetas navideñas, sino que extendió su talento a otros ámbitos como cuentos infantiles, historietas y dibujos animados. Su serie Inspector Damsey, publicada en la revista Junior Films, fue una muestra de su creatividad narrativa, ofreciendo misterios interactivos para que los lectores los resolvieran. Este enfoque interactivo mostraba su capacidad para conectar con los niños no solo a través de imágenes, sino también mediante historias que estimulaban la imaginación.

Además de su labor artística, Ferrándiz fue un visionario que supo crear un legado perdurable

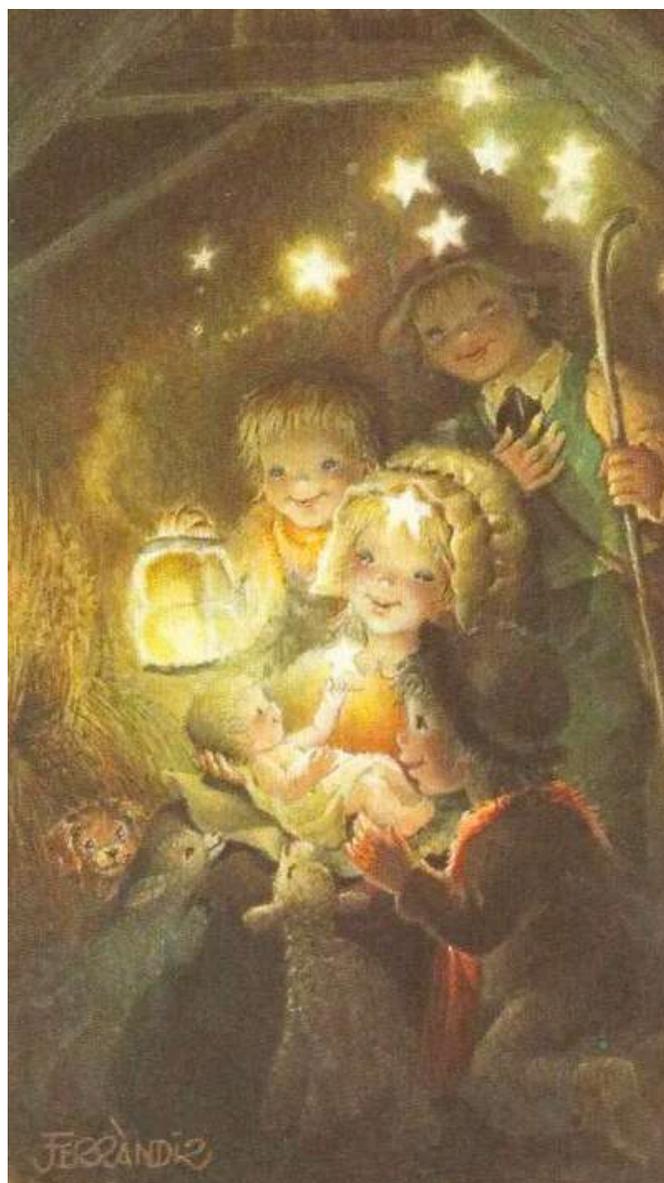




Su familia ha continuado comercializando sus diseños a través de la tienda oficial Memory Ferrándiz, donde sus creaciones han encontrado una nueva vida en productos como tarjetas, cuadernos y artículos de decoración. Este esfuerzo ha permitido que su obra siga vigente, resonando con nuevas generaciones y manteniendo viva la magia de su arte.

Ferrándiz no buscó la fama, pero su impacto fue innegable. Su capacidad para transmitir emociones profundas a través de imágenes aparentemente sencillas lo convirtió en "el artista más importante de la historia infantil española del siglo XX". Hoy, sus dibujos no solo son un recuerdo entrañable del pasado, sino también un símbolo atemporal de la calidez y el espíritu navideño que él ayudó a definir.

Su obra, impregnada de ternura y espiritualidad, no solo nos recuerda la importancia de las tradiciones, sino también el poder del arte para unir a las personas en torno a momentos de felicidad y esperanza. Así, Juan Ferrándiz sigue iluminando hogares y corazones, manteniendo vivo el espíritu de la Navidad.



SANTA CLAUS Y COCA-COLA: UNA HISTORIA DE IMAGEN Y PUBLICIDAD



Coca Cola Santa
Haddon Sundblom
Fecha: c.1931
Estilo: Kitsch
Género: comercial
Medía: óleo, canvas
Dimensiones: 121,92 x 96,52 cm



La relación entre Santa Claus y Coca-Cola ha sido objeto de debates y curiosidad a lo largo de los años. Aunque algunos creen que la famosa compañía de bebidas creó al alegre personaje navideño, lo cierto es que Santa Claus es una figura cultural que ha evolucionado con el tiempo. Sin embargo, las ilustraciones publicitarias de Coca-Cola a partir de 1931, realizadas por el artista Haddon Sundblom, jugaron un papel crucial en consolidar la imagen que hoy conocemos.

SANTA CLAUS: UNA FIGURA EN EVOLUCIÓN

La figura de Santa Claus tiene raíces que se hunden en diferentes tradiciones y culturas. Desde el San Nicolás cristiano hasta las influencias de la mitología nórdica, su imagen fue moldeándose a lo largo de los siglos.

Un momento clave en esta transformación fue el poema “Una visita de San Nicolás” de Clement Clarke Moore en 1822, que popularizó la idea de un hombre rechoncho, jovial y vestido de rojo, características que más tarde inspiraron a Sundblom.

THOMAS NAST Y LAS BASES DE LA IMAGEN MODERNA

Antes de Coca-Cola, las ilustraciones de Thomas Nast para la revista Harper's Weekly a finales del siglo XIX dieron forma a muchos elementos icónicos de Santa, como su residencia en el Polo Norte y su taller de juguetes. Nast lo representó como un personaje amable y entrañable, pero aún faltaba una pieza clave para completar el retrato universal.



THOMAS NAST Y LAS BASES DE LA IMAGEN MODERNA

En 1931, Coca-Cola lanzó una campaña publicitaria con ilustraciones de Haddon Sundblom que revolucionaron la percepción de Santa Claus.

Inspirándose en Lou Prentice, un vendedor jubilado, y en el poema de Moore, Sundblom creó al Santa Claus definitivo: un hombre corpulento y alegre, con una barba blanca, vestido de rojo y blanco. Este Santa tenía una calidez y realismo que cautivaron al público, estandarizando su apariencia en la cultura popular.



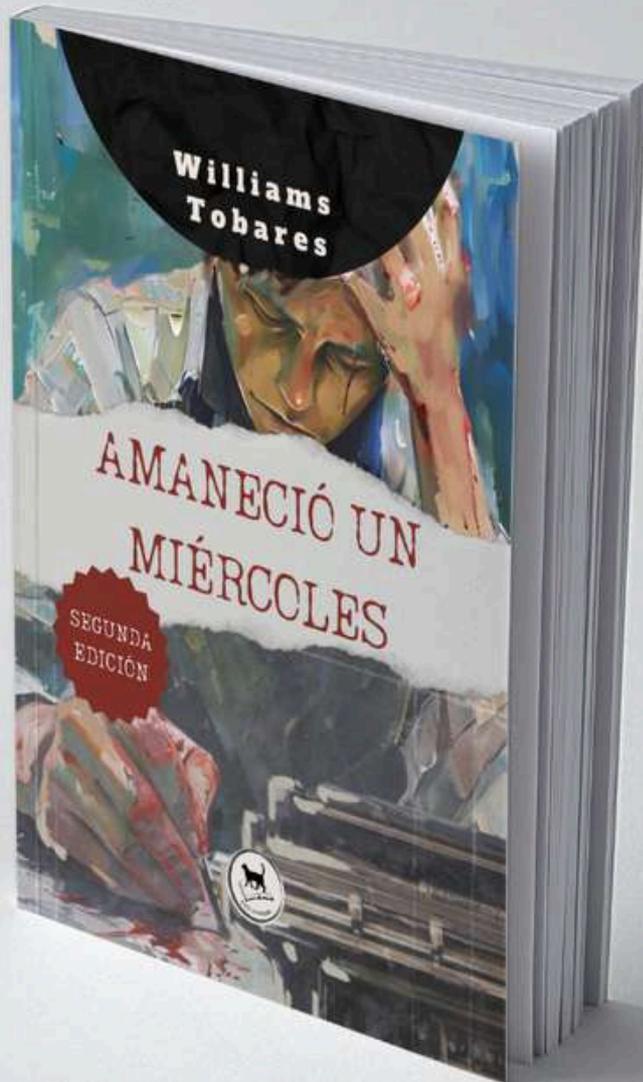
Santa
Haddon Sundblom
 Estilo: Kitsch
 Género: comercial
 Media: óleo, canvas
 Dimensiones: 45,72 x 50,8 cm



AMANECIÓ UN MIÉRCOLES

Williams Tobares

Cada poema es una
ventana a la
mente y corazón
del Autor. Juntos
forman un
mosaico de
pensamientos y
sentires que
invitan a la
contemplación



 [williams_tobares](#)

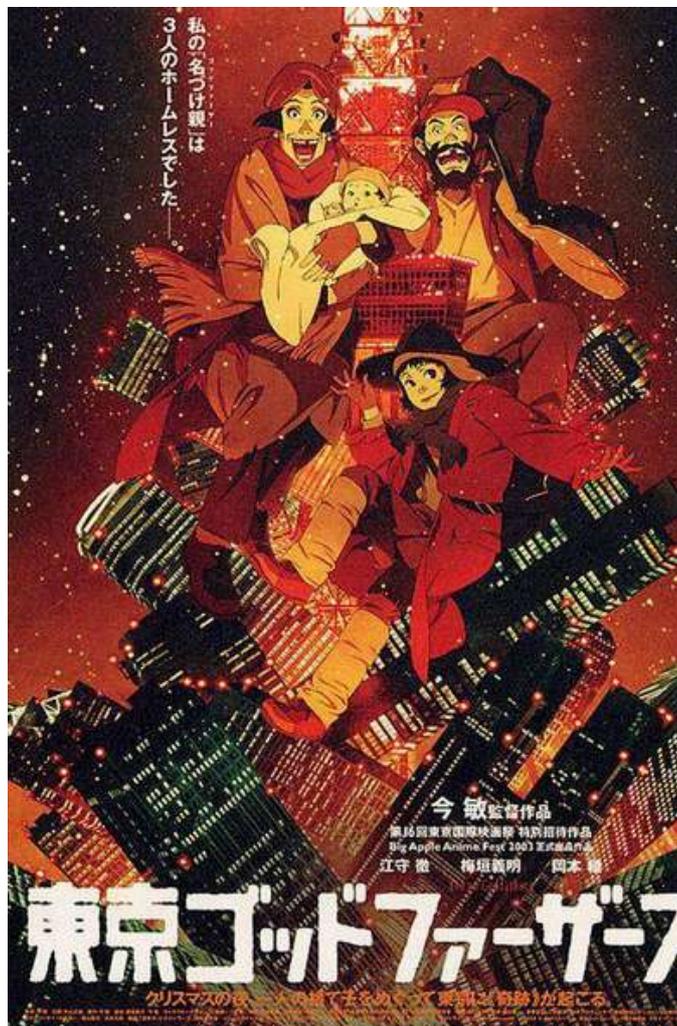


 [Williams Tobares](#)



TOKYO GODFATHERS, UNA BIZARRA PELÍCULA NAVIDEÑA

(東京ゴッドファーザーズ “TŌKYŌ GODDOFĀZĀZU”)



Tokyo Godfathers es una película japonesa producida por el estudio Madhouse y dirigida por Satoshi Kon, quien ya había dirigido películas famosas como Paprika, Perfect Blue o Paranoia Agent. Este filme trata sobre tres vagabundos que en vísperas navideñas encuentran a una bebé abandonada en la basura, a la cual llaman Kiyoko (清子).

Personajes (登場人物 “Tōjō jinbutsu”)



Gin (ギン), un hombre alcohólico que cuenta haber sido un ciclista de renombre antes de perder a su hija por una enfermedad clínica que no podía pagar, tiempo después su esposa también muere. Quedándose solo, terminó volviéndose vagabundo.



Hana (ハナ), una okama que tras pelearse con un cliente en su anterior trabajo termina viviendo con su novio, el cual tiempo después muere. Al no poder sostenerse económicamente y no querer volver a su anterior trabajo, Hana continuó su vida como indigente.



Chiro



Miyuki (美由紀), una adolescente que escapó de su casa después de pelearse con su padre, al cual ella apuñaló al creer que su gato desapareció por su culpa.



Kiyoko (清子), una recién nacida que fue misteriosamente abandonada en la basura, sin ningún indicio de quién pudo haberle hecho eso.

-Fun Fact 1:

El nombre de Kiyoko se escribe con los kanjis:

Kiyo (清) y Ko (子), Kiyo significando pureza y Ko significando niño/a, llamándose “niña pura”. Hana la llama así al creer que fue encontrada en la noche más pura, nochebuena.

De mismo modo, el nombre de Miyuki significa “una hermosa razón para la historia”, con los kanjis:

Mi (美) “hermosa”, Yu (由) “razón” y Ki (紀) ”historia”.



-Fun Fact 2: Okama (オカマ) es una jerga japonesa para referirse a los travestis.

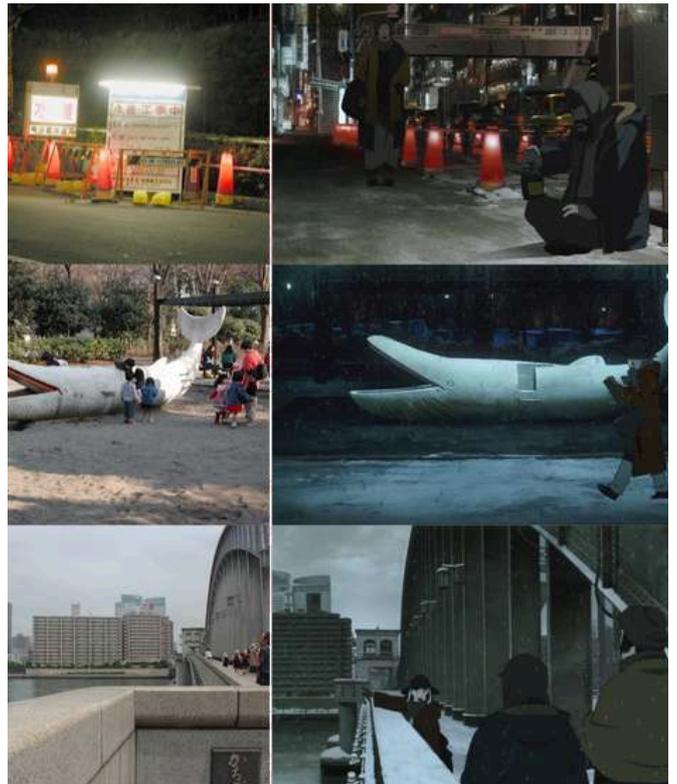


Sinopsis (あらすじ "Arasuji")

Al encontrarse a la niña en el basurero, Hana se encariña rápidamente ya que siempre quiso tener hijos, queriendo mantenerla, mientras que Gin sostenía la postura de que debían llevarla a la policía para que ellos se encarguen de encontrar su familia.

Después de varios eventos desafortunados y algo cómicos, la pandilla termina en una aventura para encontrar a la familia verdadera de la bebé.

La película muestra una parte de Tokyo no muy vista por los medios, una parte más rural y menos popular, basando muchas de sus escenas en lugares reales donde el director, Satoshi Kon, menciona haber caminado y visitado en su día a día.



No es una película navideña para nada convencional, teniendo momentos muy crudos de la vida callejera y muchos más exagerados que generan mucha risa. Según el propio director, tuvo que detener a los animadores de exagerar tanto a los personajes ya que decía que se volvía demasiado bizarro “¡Más realista, más realista!”.



Chira



Innovaciones que desafiaron las convenciones de la animación en *Tokyo Godfathers*.

Priorizar la "actuación del personaje": Se propusieron crear una película donde la actuación fuera el elemento central, en lugar de dejar que la trama dictara el comportamiento de los personajes. Este enfoque fue un cambio radical que requirió construir un equipo que permitiera a los personajes liderar la narrativa.

Incorporar expresiones "deformadas" al estilo manga: A pesar de buscar realismo en la apariencia de los personajes, introdujeron expresiones exageradas y caricaturescas típicas del manga. Este contraste intencional buscaba realzar la actuación y dotar a los personajes de una mayor expresividad.

Utilizar "squash and stretch": Esta técnica, común en la animación occidental pero inusual en el anime, fue empleada para enfatizar el movimiento y la actuación. La inclusión de *squash and stretch* demuestra la voluntad de romper con las normas establecidas para lograr su objetivo.

Otorgar libertad creativa a los animadores: Se permitió que sus animadores expresaran su individualidad en lugar de buscar una uniformidad estilística. Esta libertad se tradujo en una mayor riqueza visual y en una representación más orgánica de las personalidades de los personajes.

Animar secuencias completas sin intermediarios: El animador Shinji Ôtsuka, conocido por su trabajo en Studio Ghibli, animó varias secuencias de *Tokyo Godfathers* él solo, sin la ayuda de un intermediario. Este método, poco común, permitió a Ôtsuka plasmar su estilo personal de forma más directa y crear momentos de gran impacto visual.

Les dejamos una interesante página que escribe sobre este tema: [Animation Obsessive](#)





2- Revista Gato Ilustrado de Navidad

Preview Ale Romero Ilustraciones

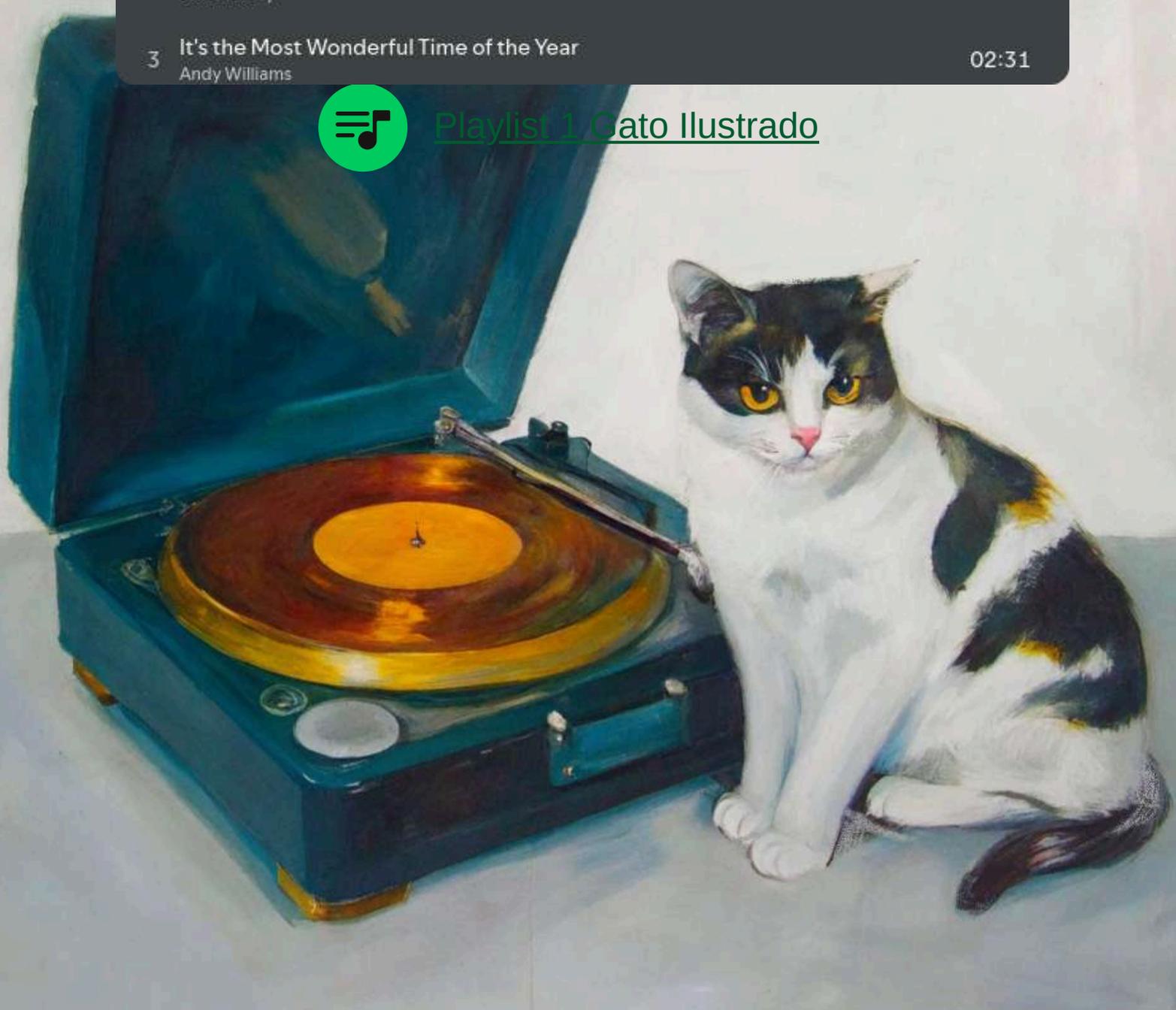
+ Save on Spotify



- | | | |
|---|---|-------|
| 1 | Santa Baby
Eartha Kitt | 03:26 |
| 2 | Run Rudolph Run
Chuck Berry | 02:45 |
| 3 | It's the Most Wonderful Time of the Year
Andy Williams | 02:31 |



[Playlist 1 Gato Ilustrado](#)



Entre la nieve y un cielo que susurraba copos, sus miradas se encontraron como un regalo de invierno, cálido y eterno.



Isabel Rincón



ESPAÑA

Nació en Madrid en 1978 aunque creció en Alcalá de Henares, donde cursó los estudios de Biología, aunque más adelante se doctoró por la Universidad Complutense de Madrid. Es escritora de cuentos infantiles y pintora. Ha llevado a cabo multitud de exposiciones en centros educativos, galerías de arte y restaurantes en la capital de España, así como también en algunas tiendas en Grenoble (Francia).



E. GREGOR- NOCHE DE PAZ, NOCHE DE PÁNICO



ALEJANDRA ROMERO- ¿NAVIDAD?



BEA- UNA LUZ INQUIETANTE



**CHRISTIAN GERMÁN DÍAZ COMPAGNONI
- LORENA TRONQUELI..**



BORIS LARA FERNÁNDEZ - ESTRELLAS DEL CIELO



PATRICIA FABIANA MEDINA- DOS PALABRAS



ALEJANDRO PINTO- UN REGALO INESPERADO



**MARCELA AMEZAGA- LA ESTRELLA DE PATO,
UN CUENTO NAVIDEÑO**



UN RINCÓN DE PAZ- MARISA ANDREA ROSSI



**JULIA GROSSI- LA MAGIA DE ENERO
EL LOBO QUE NO QUERÍA FESTEJAR NAVIDAD
EL PRIMER VIAJE DE PAPÁ NOEL**



**MARÍA AMELIA JUAN SÁNCHEZ- LA NAVIDAD
ES ALGO MUY HERMOSO**



NIDIA TINEO- PESEBRE NAVIDEÑO
POEMA NAVIDEÑO



MARÍA ALICIA ESAIN (ALIBRUJI)- NAVIDAD CON RISAS



ARIEL JACOBO WALTER- UNA NAVIDAD DIFERENTE
EL GATO SARGENTO Y LA NAVIDAD
LA AVENTURA NAVIDEÑA DE SARGENTO



PERLA COMETTO- NAVIDAD



SILVIA NOU- REGALO DE NAVIDAD

NOCHE DE PAZ, NOCHE DE PÁNICO

En un futuro no muy distante, la biotecnología ha alcanzado un punto en el que el reemplazo de órganos y extremidades se ha vuelto más común que el uso de los propios tejidos. Ahora, es más barato y práctico emplear partes de reemplazo con piel sintética, incluso indistinguibles de lo real, que realizar complejos trasplantes de órganos humanos. En este mundo, los “mejoramientos” cyborg son tan ordinarios que han invadido hasta los aparatos domésticos más sencillos.

Una pareja joven y recién casada, Emma y Lucas, camina entre los luminosos pasillos del "Hyperstore 5000", un supermercado de última generación que abarca casi una ciudad entera. Es su primera Navidad juntos y han decidido hacer una gran compra para equipar su hogar.

Emma está emocionada, examinando electrodomésticos y utensilios de cocina, evaluando cada uno con un ojo crítico.

"Mira este batidor, tiene sensores gustativos en la punta para ajustar el nivel de azúcar en tus postres", comenta, mientras sostiene el extraño aparato que, en efecto, tiene una diminuta lengua de aspecto humano sobresaliendo de las puntas. Lucas mira horrorizado.

Pasando a otra sección, ella se detiene ante las cámaras de seguridad. Se apodera de una que se parece a un ojo humano. "Dicen que el iris cambia de color si detecta movimientos sospechosos", dice con una sonrisa entusiasmada, mientras el "ojo" parece mirarla de vuelta. Lucas se estremece y desvía la mirada.

Finalmente, llegan a la sección de textiles. La joven toma una camiseta que, en lugar de una etiqueta de talla, tiene un pequeño oído en la manga. "Si hablas, este oído sugiere estilos que podrían gustarte. Se adapta a tus gustos a medida que lo usas", explica ella mientras el oído se mueve, aparentemente escuchando. "Emma, esto es demasiado", murmura él, incómodo.

Ella ríe y le da un golpecito en el hombro. "No te preocupes, cariño, están en rebaja." Lucas piensa que eso no es a lo que se refería, pero da un suspiro y ayuda a Emma a cargar todo en el carrito.

La noche avanza y, ya de regreso en casa, empiezan a probar sus nuevas adquisiciones. Todo parece normal al principio, pero en la madrugada, Lucas se despierta al escuchar un susurro. Abre los ojos y ve la cámara en el estante, el “ojo”, mirándolo fijamente desde su rincón.



Debajo de la cámara, una pequeña boca humana aparece de repente y le susurra: “Shhhh... todo está bien, vuelve a dormir.” La boca sonríe de forma perturbadora, y el ojo le guiña, como si intentara tranquilizarlo.

Con un escalofrío, Lucas se sienta en la cama y se frota los brazos, tratando de deshacerse de la piel de gallina. Siente otro murmullo, lejano, como una melodía inquietante que proviene del pasillo.

Se asoma con cautela y descubre una escena surrealista: todos los aparatos nuevos están reunidos alrededor del “arbolito de Navidad”. Este “árbol” consiste en dos piernas humanas largas y delgadas, cubiertas con una textura verde que imita las agujas de pino, cada una terminando en pies firmemente plantados en la base.

Las luces navideñas son, en realidad, pequeños ojos que parpadean de forma intermitente, simulando el titilar de las luces tradicionales.

Los aparatos se mecen en una especie de danza lenta y tétrica alrededor del árbol, con ojos, oídos y bocas moviéndose al unísono, emitiendo susurros como un cántico ritual.

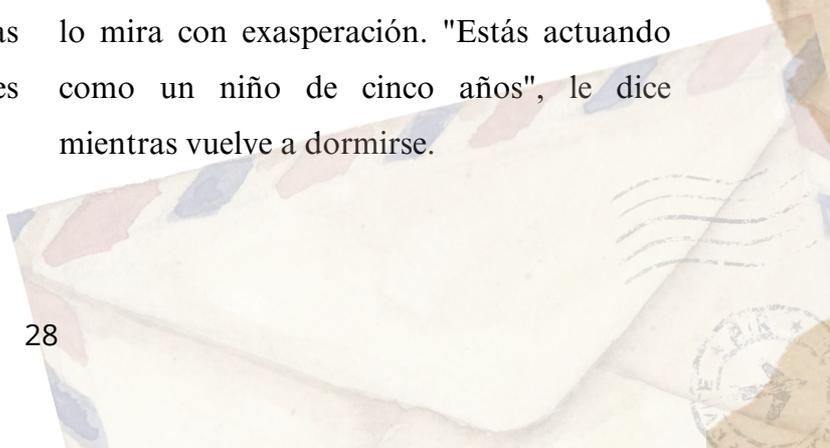
Justo entonces, Lucas da un paso hacia atrás, y el sonido de la madera crujiendo alerta a los dispositivos. Todos se detienen de inmediato y giran hacia él. El árbol y los aparatos se quedan inmóviles, observándolo en silencio, decenas de ojos y oídos fijos en él. En el borde de la paranoia, Lucas corre a la habitación y despierta a Emma, que solo lo mira con exasperación. "Estás actuando como un niño de cinco años", le dice mientras vuelve a dormirse.

ed
im
uet
en-
ras
iam
sel-
um

met
ibh
is-
unc

s ac
iris.
l. At
con-
ie eu
duj.
vi-
m
en-
urnat
ia et.
issim.
a nam.
lvinar

te odio
odales
s vel.
itant
eger.
adum
dium
verra
etetur
quam
m.



Lucas se queda en silencio, con la vista fija en el techo, mientras el susurro rítmico continúa, envolviendo la habitación en una melodía que no parece tener fin.

Desde esa noche, Lucas nunca volvió a tener una noche de paz en su vida.



NOCHE DE PAZ,
NOCHE DE PÁNICO



E. Gregor



CANADÁ (TORONTO)

Apasionado por lo inquietante y lo sobrenatural, el autor se dedica a crear cuentos juveniles e infantiles en los géneros de fantasía y ciencia ficción. Sus historias transportan a los lectores a mundos insospechados donde lo extraño y lo asombroso se entrelazan.

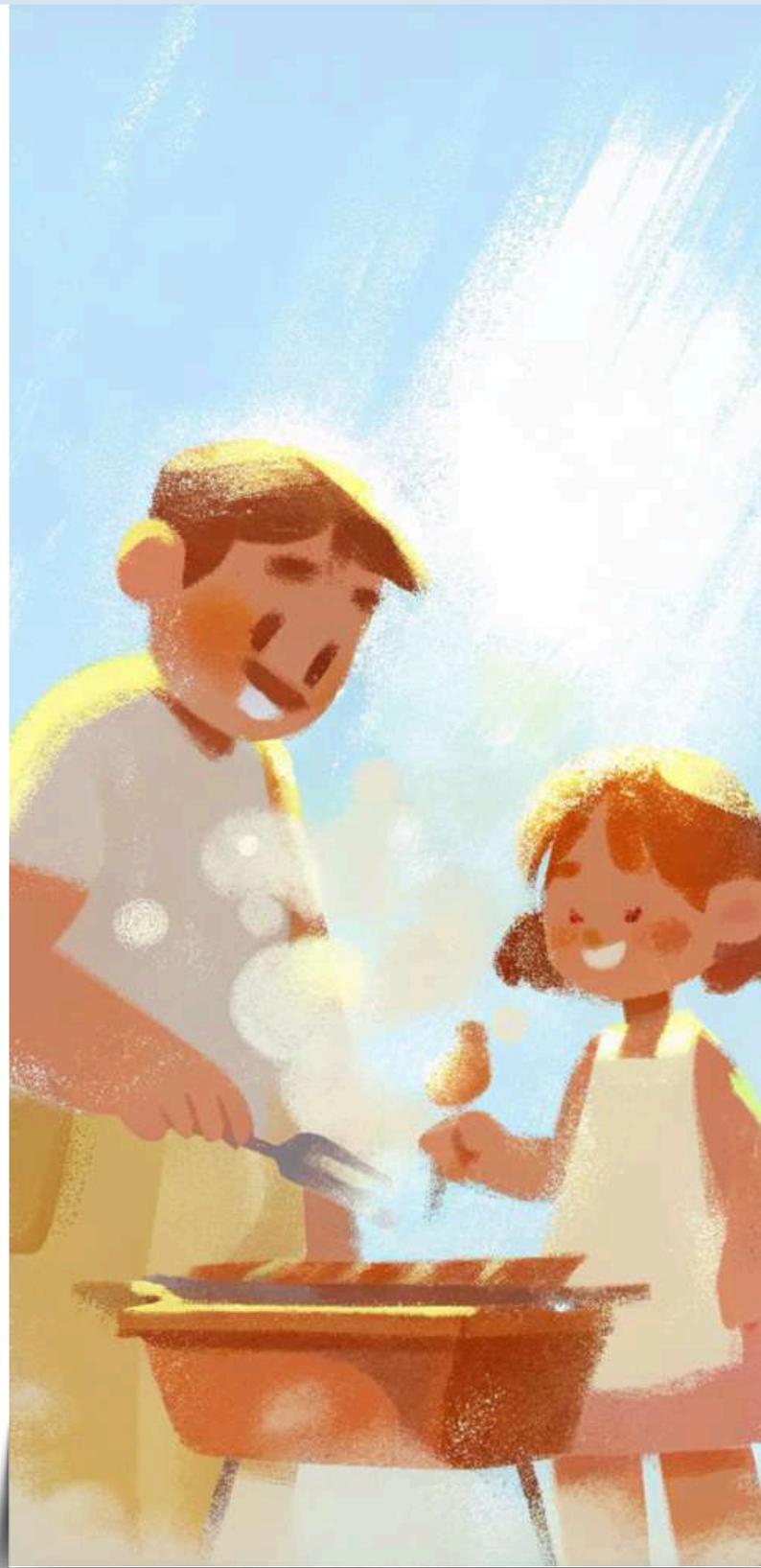
¿NAVIDAD?

La brisa del verano entraba por las ventanas abiertas mientras todos nos reuníamos en el patio de la casa. El sol todavía iluminaba con fuerza, aunque ya era tarde, y la luz dorada bañaba los rostros de mi familia. En lugar de una chimenea, teníamos una parrilla humeante, y el olor de la carne asada y el pan recién horneado se mezclaba con el aroma de las flores del jardín.

Mamá había decorado el lugar con unas luces pequeñas que colgaban entre los árboles, parpadeando a la espera de la noche. Mis sobrinos estaban jugando a las cartas en una mesa improvisada. Mi hermana, con una copa de sidra en la mano, cantaba canciones navideñas con su voz alegre y desentonada, haciendo que todos se rieran.

Sentí cómo el calor del día y el bullicio familiar me llenaban de una paz que hacía mucho no sentía. Era como si estuviera en el lugar y en el momento perfectos.

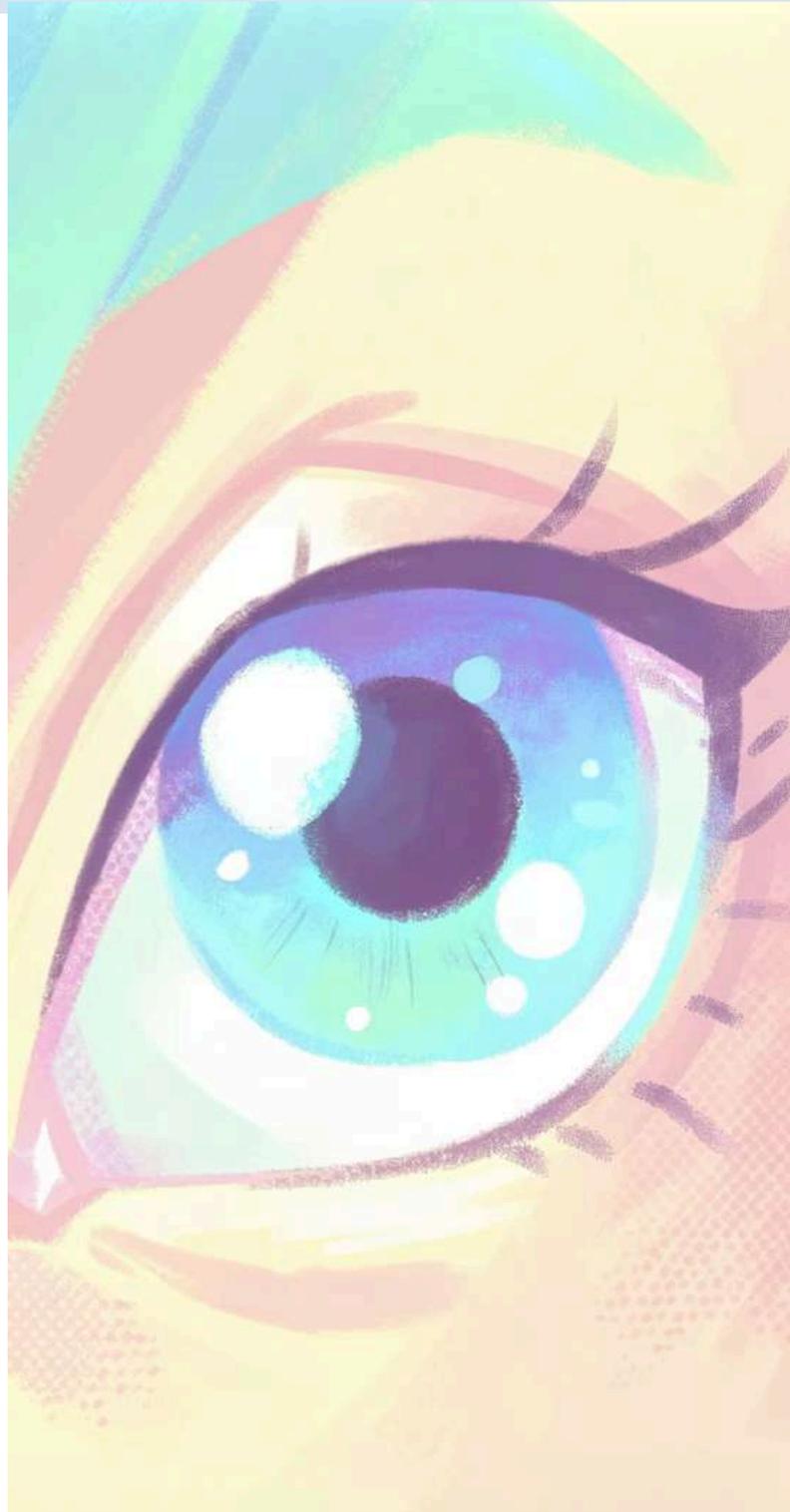
Vi a mi padre sonreír desde lejos, su rostro iluminado por los últimos rayos del sol, y pensé que este era uno de esos recuerdos que te abrazan el alma y nunca se olvidan. La brisa cálida, las risas y el suave parpadeo de las luces de colores comenzaron a desvanecerse como un susurro en el viento.



Poco a poco, todo fue quedando en silencio, hasta que abrí los ojos.

Ya no estaba en el patio de casa, sino en un lugar completamente desconocido: un vasto salón frío, con paredes de metal y un cielo oscuro que no era cielo, sino un techo inmenso que parecía rodearme desde todas las direcciones. Un ligero zumbido llenaba el aire, y sentí una vibración en el suelo bajo mis pies.

Miré a mi alrededor, tratando de encontrar algo familiar, de aferrarme a esa calidez del sueño, pero todo estaba difuso, como si se esfumara cada vez que intentaba recordar. Una figura se acercó a mí, una silueta con ojos profundos que me miraba con curiosidad. Intenté explicarle sobre ese día, sobre la familia, el verano y las risas, pero las palabras se me escapaban. La sensación permanecía en algún rincón de mi mente, cálida y reconfortante, pero las imágenes se deslizaban entre mis pensamientos como agua entre los dedos. Traté de recordar el sueño, pero lo olvidé.



Alejandra Romero



ARGENTINA (GLEW, PROV. DE BUENOS AIRES)

Es ilustradora y diseñadora de libros, escritora y editora independiente. Se dedica a la promoción de la literatura, impulsando proyectos que fomentan las letras y el arte visual en diversas audiencias.

UNA LUZ INQUIETANTE

Tomás es un niño de 9 años, el menor de tres hermanos varones. Espera ansioso la Nochebuena y la llegada de Papá Noel. Para esta ocasión, se reúne toda la familia: abuelos, tíos y algún que otro amigo cercano. Tomás recibe muchos regalos, dejados bajo un gran pino en el jardín, adornado con luces y esferas brillantes. A él le gusta mucho sentarse a la sombra del árbol y contarle todos sus sueños.

Unos días antes de Navidad, una gran tormenta eléctrica estalla, dejando a la ciudad sin luz. De repente, un estruendo resuena y un rayo cae en el jardín, iluminando el cielo. Al día siguiente, cuando todo se calma, pueden ver los daños por todos lados. El gran pino ha quedado destrozado; el rayo lo partió en dos. Tomás, incrédulo, se acerca y rompe a llorar. Intenta en vano sostener las ramas rotas atándolas con una soga. Está en plena tarea cuando escucha una voz que le dice:

—Gracias, amigo, pero estoy viejo y mis ramas son débiles.

Tomás busca de dónde viene la voz... pero está solo.

—¿Quién me habla?

—Soy yo, tu amigo... el pino.



Sorprendido, Tomás pregunta:

—¿Tú hablas?

—Sí, pero no todos me escuchan. Solo los niños de buen corazón, como tú.



—Pero nunca lo habías hecho. Siempre vine a contarte mis alegrías y tristezas.

—Solo te escuchaba en silencio y te acariciaba con el roce de mis hojas. Era una forma de acompañarte.

—No quiero que te seques.

—Estoy muy dañado; tomará tiempo para que me recupere. No te pongas triste. Igual estaré viendo cuando abras los regalos... seguramente me reemplazarán.

—¡Yo te quiero a ti!

Los días pasan, se acerca la fecha y el pino sigue muy dañado. Un día, la mamá de Tomás aparece con un gran árbol artificial, lo coloca en el centro del comedor y lo prepara para la reunión. Tomás solo lo mira en silencio. Todos los días pasa horas al lado de su amigo, el pino del jardín, acariciando sus ramas y su tronco.

Tiene que escribir la carta para pedirle a Papá Noel lo que desea. Este año quiere pedirle un esquí con luces, como el que tiene su amigo Leo (su papá le prometió

llevarlo a la nieve en las vacaciones de invierno).

"Me pondré a escribir la carta", se dice un día.

Llega el 24, y a la hora de la cena van llegando los invitados. El árbol en el centro del comedor está cargado de regalos. Tomás, con sus mejores ropas, se dirige al jardín para ver a su amigo, lo acaricia y le dice:

—No es lo mismo sin ti.

—Sé feliz, y yo lo seré viéndote.

Pasan las horas. Él, sus primos y amigos esperan ansiosos la hora de abrir los obsequios. Suenan las campanas anunciando la medianoche. En ese preciso instante, una gran luz brillante proviene del jardín. Todos, sorprendidos, corren para ver qué pasa.

¡Oh, sorpresa! El viejo pino está erguido, con sus ramas cubiertas de luciérnagas, dándole una luz increíble y, en la punta, una gran estrella radiante ilumina todo el jardín.

Tomás salta, ríe, llora y abraza a su amigo.

—¿Qué pasó?—pregunta suavemente.

—No sé. Estaba observándote, cuando de pronto vi al Hada Madrina a mi lado. Me tocó con su varita mágica, y mis ramas se hicieron nuevas y fuertes. Luego bajó la estrella más brillante del cielo y la colocó en la rama más alta. ¡Así renací a la vida nuevamente!

Felices, todos abren sus paquetes. Tomás recibe muchos regalos, incluyendo los esquís. Sorprendido, los observa, pero guarda silencio.

Al día siguiente, cuando su mamá sale a limpiar el jardín y recoge los papeles, encuentra un sobre abierto. Dentro, hay una carta que dice:

Querido Papá Noel:

Este año no quiero regalos. Solo te pido que cures a mi amigo, el árbol del jardín. Está muy triste porque este año no puede acompañarnos, cargado de luces y regalos como siempre.

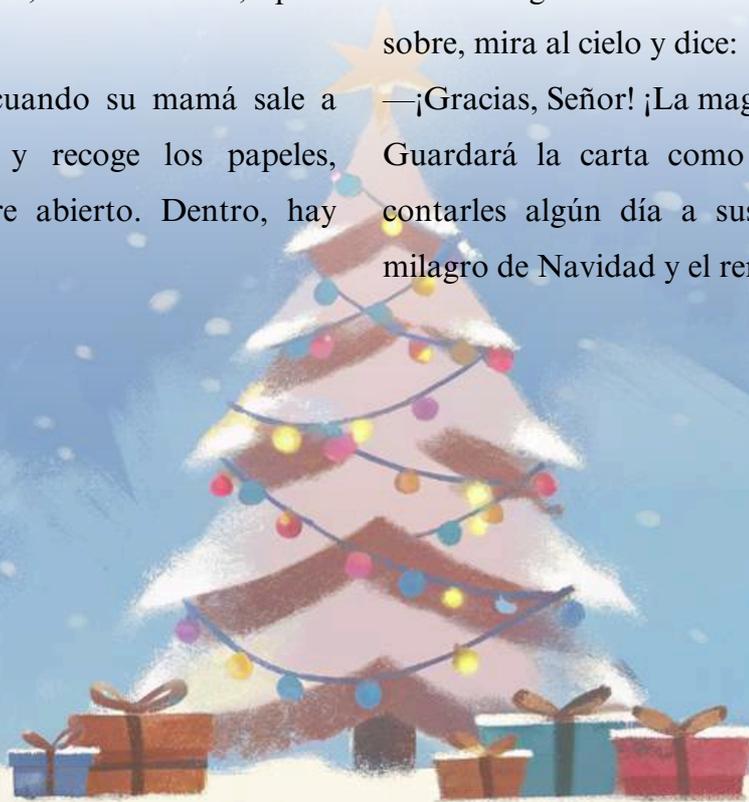
Gracias. TKM,

Tomás.

La mamá guarda nuevamente la nota en el sobre, mira al cielo y dice:

—¡Gracias, Señor! ¡La magia existe!

Guardará la carta como un tesoro, para contarles algún día a sus nietos sobre el milagro de Navidad y el renacer del árbol.



Bea



ARGENTINA (LUIS GUILLÓN, PROV. DE BUENOS AIRES)

Narradora, escritora y artesana argentina de 78 años. Integrante del grupo Cuentos de Mayor a Menor, donde comparte su pasión por las historias y el arte.



Lorena Tronqueli

LORENA TRONQUELI Y LOS ADORNOS NAVIDEÑOS DE FEDERICO

Ese diciembre pintaba ser aún más caluroso que el anterior, y cumplió. Mi mamá nos recordaba constantemente a mis hermanos y a mí que debíamos tomar agua cada hora. Pero uno de ellos, el más pequeño y travieso, jamás le hacía caso y siempre exclamaba en voz alta:

– ¡No soy pileta para llenarme de agua!

Aquel siete de diciembre, cerca de las seis de la tarde, la sensación térmica alcanzaba los treinta y ocho grados centígrados. Mi madre, a pesar del calor sofocante, se aventuró en el altillo, que parecía el mismísimo infierno, en busca de la caja rotulada "adornos navideños". Movié bolsas de ropa de invierno, apiló cajones con juguetes viejos y corrió un par de maletas con libros de su época universitaria, pero no encontró la tan ansiada caja.

Bajó del altillo con la sospecha de que Federico era el responsable de su misteriosa desaparición. Con el paso de las horas, sus conjeturas resultaron acertadas.

Se dirigió al patio trasero, y con un ademán de su mano izquierda, detuvo el juego en el que estábamos inmersos. Luego preguntó:

– No encuentro la caja con los adornos navideños, ¿alguno de ustedes la sacó del altillo?

Nos miramos entre los tres por unos segundos, pero nadie dijo una palabra.

Mamá esperó en silencio, otorgándonos ese lapso eterno que siempre obliga al interrogado a hablar. Fui la primera en responder:

– No tengo idea de cuál es la caja, mamá – dije, aunque sí lo sabía.

– Yo sé cuál es, pero no la bajé –prosiguió Lucas.

– ¿Y vos, Federico? –preguntó mamá, fijando sus bonitos ojos negros en los de Fede. Al ver que mi hermano menor no decía ni mú, insistió–: Fede, ¿bajaste la caja de los adornos?

– No vi, no toqué y, por supuesto, no bajé esa caja del altillo –sentenció Federico.

Era evidente que había sido él, así que mamá, calmada y serena como un gusano en una manzana, nos invitó a buscarla por cada rincón de la casa. No encontramos nada. Era imperioso hallar los adornos, pues al día siguiente se armaba, como de costumbre, el árbol de Navidad.

– Bueno, niños –comenzó mamá, con cara de pocos amigos–, sé perfectamente que uno de ustedes es el autor de esta desaparición, lo que no me queda claro es por qué, ya que cada año armamos el arbolito con entusiasmo. Así que, no me queda otra que llamar a Lorena Tronqueli.

A la detective de travesuras le tomó una hora llegar en su auto rojo hasta la puerta de nuestra casa. Conocía perfectamente el camino; no era la primera vez que mamá solicitaba sus servicios.

Bajó del vehículo, saludó a mamá con un abrazo y subió sin preámbulos hasta el altillo. Apenas deslizó la escalera hacia abajo, lo primero que encontró fue una cáscara de girasol en una hendidija entre el tercer escalón y la zanca; luego descubrió algunas más justo debajo del ojo de buey. Lorena Tronqueli, detective de travesuras, ya tenía un sospechoso para interrogar.

Teodoro se balanceaba plácidamente en su diminuta hamaca.

Lorena Tronqueli y mamá se pararon frente a él, y el vaivén del loro verde se fue deteniendo hasta quedar inmóvil ante ellas.

– Hola, Teo –saludó mamá al loro.

– Hola, hola.

– La detective te hará una pregunta y es muy importante que le digas la verdad. La navidad familiar depende de ello.

– Hola, Teodoro –saludó Lorena Tronqueli, y luego preguntó–: ¿Has estado en el altillo días atrás?

– Sí, sí.

– ¿Podríamos saber con quién?

– Con Federico.

– ¡QUÉ LORO BUCHÓN! –gritó mi hermano, que espiaba todo desde la ventana de su habitación.

Lorena y mamá decidieron no hablar con mi hermanito; sabían que no les diría dónde tenía escondida la caja ni por qué lo había hecho. Con su gran lupa en la mano, la detective de travesuras comenzó a inspeccionar distintos lugares en busca de más pistas.



Aproveché ese momento para charlar con Federico. Me explicó que lo había hecho porque estaba cansado de armar todos los años el mismo árbol.

No le molestaban tanto los adornos, que en todas las casas son muy similares, pero sí le irritaba ese pino de plástico verde gastado. Pensaba que Papá Noel no le traía lo que pedía en sus cartas porque a él tampoco le gustaba.

Mientras tanto, en el cuartito de las herramientas de papá, la detective hallaba más cáscaras de girasol cerca de la pala. Mirando a mamá, le dio a entender que Federico había enterrado la caja de adornos en algún sitio.

Me intrigaba saber por qué mi hermano había escondido la caja de adornos y no el arbolito, si era este el problema. Me confesó que también lo había escondido, pero que mamá aún no lo había notado. Planeaba decirlo cuando encontraran la caja.

Lorena Tronqueli entendió que donde hubiera más cáscaras de girasol estarían enterrados los adornos, así que recorrió con su lupa cada rincón de los dos patios. Encontró lo que buscaba detrás del gallinero; tomó la pala y desenterró los adornos navideños. Mamá hizo una entrada triunfal con la caja entre sus brazos, pero la alegría les duró poco, porque Federico les dijo:

– Ahora deben encontrar el árbol.

– ¿Cómo?

– Sí, mamá. También oculté ese vejestorio. Estoy seguro de que a Papá Noel tampoco le gusta, y por eso nunca nos trae lo que pedimos en las cartas. ¿O no? –nos interpeló a Lucas y a mí.

Mamá tomó la carita de mi hermanito con ambas manos y le habló suavemente, mirándolo a los ojos:

– Hijo, quizás Papá Noel tenga una respuesta para ti sobre los regalos que recibes en lugar de los que pides. Pienso que, cuando seas mayor, te dará una explicación. Federico pareció entender. Lorena Tronqueli, detective de travesuras, cobró sus servicios saboreando una taza de arroz con leche con cascaritas de naranja y canela que mamá había preparado esa mañana. El árbol, de un verde gastado, nunca apareció, pues mamá comprendió que era hora de soltarlo y comprar uno nuevo. Así que, aquel ocho de diciembre, caluroso como el desierto africano, armamos un bello arbolito blanco como el jabón, lo decoramos con los adornos navideños desenterrados por la detective, y, dos semanas después, tuvimos la mejor Navidad que recordamos mis hermanos y yo. Hicimos nuestras cartas con pequeños deseos, pero ese año agregamos una posdata: aceptamos con alegría y emoción lo que Papá Noel pudiera obsequiarnos.

Christian Germán Díaz Compagnoni



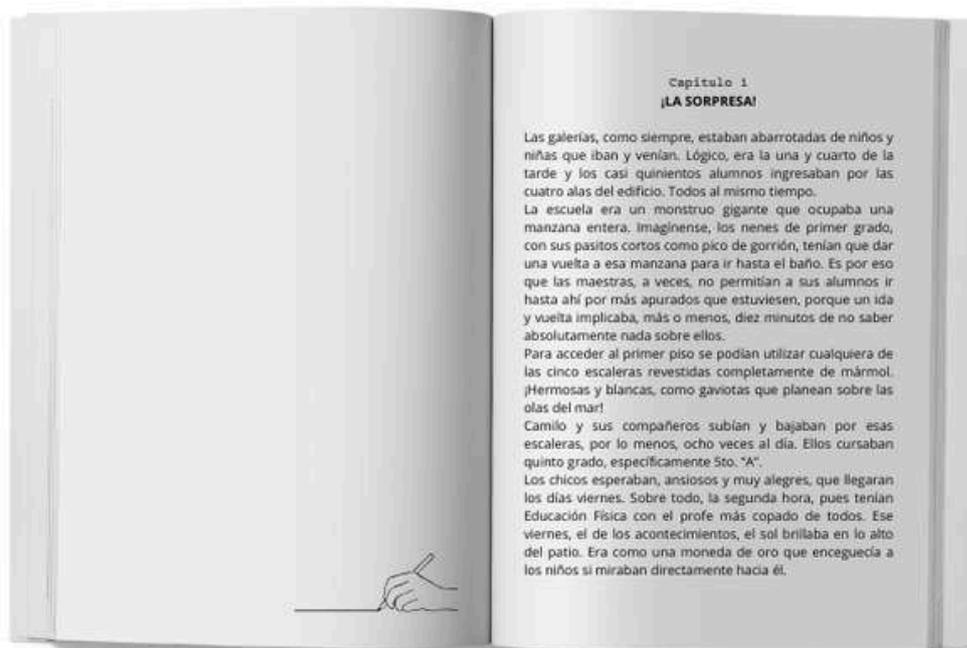
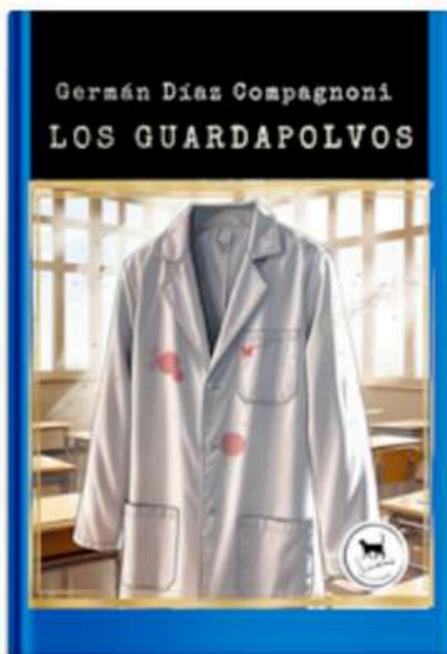
ARGENTINA (25 DE MAYO, PROV. DE BUENOS AIRES)

Es Profesor de Música y, se desempeña como tal en seis escuelas públicas de dicha localidad.

Un viernes 13, cada cinco años, cosas
espeluznantes suceden en la escuela.

LOS GUARDAPOLVOS

Germán Díaz Compagnoni



f [CHRISTIANGERMAN.DIAZCOMPAGNONI](https://www.facebook.com/CHRISTIANGERMAN.DIAZCOMPAGNONI)



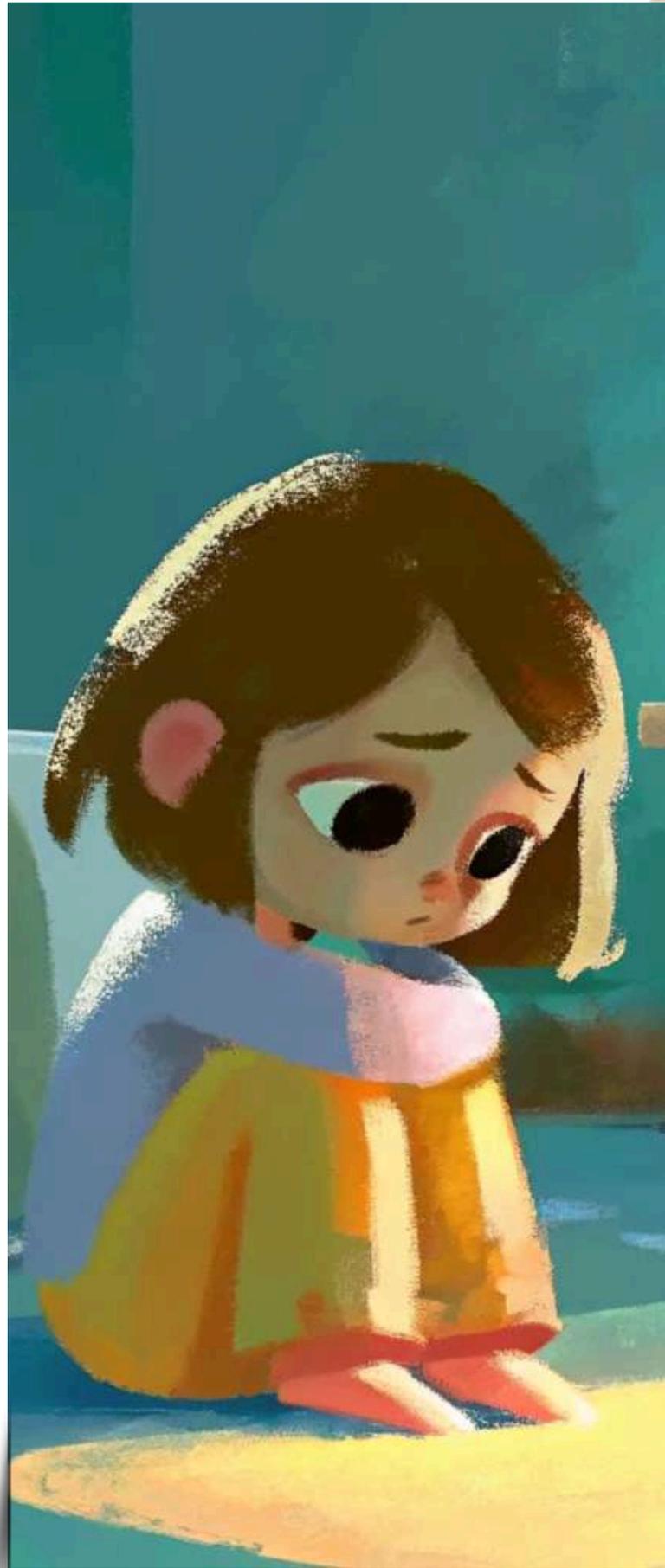
ESTRELLAS DEL CIELO

Era diciembre, y todas las casas se preparaban para la noche de Navidad, en un pequeño pueblo donde todos se conocían. Stefy, hija única de un matrimonio joven, tenía solo siete años cuando perdió a sus abuelos maternos. Stefy había vivido con ellos desde que nació; era su consentida. Sin embargo, ellos murieron en un accidente automovilístico en enero de ese mismo año, justo después de que ella cumpliera siete años.

Ese diciembre sería distinto, porque sus queridos “yeyos”, como ella los llamaba, no estarían para decorar con ella el arbolito. Su mamá, en un ataque de rabia, nostalgia y desesperación, había tirado todos los adornos navideños, incapaz de aceptar la muerte de sus padres y sumida en una tristeza que le impedía celebrar la Navidad.

Todas las casas estaban decoradas, excepto la de Stefy. Se sentía muy, pero muy triste, viendo a los niños vecinos felices, jugando al pie de sus arbolitos, mientras ella lloraba en secreto para que sus padres no la vieran.

En el jardín de la casa había un arbusto de jazmín de hojas verdes y brillantes que lo hacían lucir muy bonito. Stefy pensó: “¿Por qué no adornar ese arbolito?” Corrió hacia su mamá para contarle su idea, pero ella le dijo que había tirado todos los adornos, todas las estrellas, y que no le parecía una buena idea.



Stefy, muy triste, se fue al jardín. La noche había caído, y al mirar el cielo lleno de estrellas, con esa inocencia que solo tienen los niños, dijo: “¡Abuelitos, ustedes que están allá en el cielo, ¿podrían mandarme unas estrellas para adornar el arbolito?!”

Algo sucedió en el cielo, porque inmediatamente después de la petición de Stefy, comenzaron a caer pequeñas estrellas en el patio. Muy emocionada, mirando al cielo, les dijo a sus abuelos: “¡Gracias, yeyos, por quererme tanto!”

Stefy empezó a recoger las estrellitas y a colocarlas en el arbolito. Ese diciembre, su arbolito fue el más bonito del pueblo en esas Navidades; todos quedaban admirados por el brillo de sus pequeñas estrellas, las estrellas de amor que cayeron del cielo.



Boris Lara Fernández



VENEZUELA(TURMERO ESTADO ARAGUA)

Escritor autodidacta miembro activos de varios talleres literarios , escritor de cuentos cortos, relatos y crónicas.



DOS PALABRAS

El visitante observaba desde sus pantallas lo que sucedía en el territorio que le habían ordenado explorar.

Muchísimas luces impactaban en su único ojo. Se asombraba de tanto gasto de energía. Buscó en sus archivos y notó que algunos territorios no tenían nunca esa luminosidad.

De pronto, algo pasó muy cerca. Era una mezcla de alegría y apuro, pero lo asombró un sonido que le quedó retumbando.

Continuó con el registro de datos: “Danzan, se abrazan, lloran, chocan unos recipientes pequeños mientras dicen algo incomprensible.”

“¡Estos seres son extraños!”, anotó con un elemento que salía de uno de sus costados...

Y otra vez, una ráfaga de viento y luces con una frase corta y pegadiza lo sorprendió.

Por fin, pudo descifrar dónde estaba y qué sucedía gracias a los registros de otros exploradores.

Era el planeta Tierra, tan buscado durante mucho tiempo. Era una fecha muy celebrada por un motivo común.

En ese instante un ser barbudo en un carro luminoso y con animales nunca vistos, pasó otra vez gritando: “¡FELIZ NAVIDAD!” Y en ese instante, del único ojo brotaron por primera vez unas gotitas transparentes.

Patricia Fabiana Medina



ARGENTINA (QUILMES, PROVINCIA DE BUENOS AIRES)

Es docente universitaria y de nivel terciario, narradora y capacitadora. Es licenciada en Enseñanza de la Lengua, especialista en Alfabetización y magíster internacional en Enseñanza de la Lengua y Cultura Españolas por la Universidad Pontificia de Salamanca.

ed
im
uet
m-
ras
iam
sel
um

met
ibh
is-
unc
s ac
ris.
l. At
con-
te eu
hui.
vi-
m
en-
urna
na et.
issim.
a nam.
lvinar

de odio
odales
s vel.
itant
eger.
adum
dium
verra
tetur
quam
m.



UN REGALO INESPERADO

Entonces, Luca había prometido un telescopio para navidad. Recorrió todos los mercados aquel día; impotente y desesperado, veía cómo cerraban los últimos almacenes sin que nada pudiera hacer. Era tarde para todo: para la reunión, para el regalo de Carla, para la cena, para ir a donde la tía Olivia por el pastel. Se acomodó bajo el alerón de un avión de la Fuerza Aérea que estaba en la plaza Real, encendió un cigarro y lloró un rato. De nuevo le había fallado a su hija. Se recostó un poco y se alzó suave para ponerse en marcha a casa, mientras pensaba qué excusa sería válida. Mientras iba de camino, en la vitrina de una vieja tienda de antigüedades, un zorro

metálico rojo y dorado le miró fijamente. ¡Qué juguete más hermoso! Parecía que toda la vida estuviese esperando por él. Preguntó el precio y, al ser asequible, lo llevó a casa.

Al llegar, Marie le recibió con un beso y le dijo: “Sabía que olvidarías el telescopio, así que lo he comprado esta mañana. Sé la tristeza que podría sentir Carla y ya es habitual en ti que olvides todo. ¿Recuerdas lo que te dije la otra noche? Que una vez papá olvidó comprarme un zorro para mi cumpleaños. Han pasado veinticinco años y aún no olvido ese momento”.

Luca sonrió y la acomodó en sus brazos mientras colocaba el regalo bajo el árbol de Navidad.

Alejandro Pinto



COLOMBIA

Alejandro Pinto ha participado en dos antologías poéticas: Para AmArte, *antologías 5 y 6 de la Fundación Siembra*, así como en las antologías poéticas *Desde Tu Ausencia y Nostalgias* de la editorial Gold. Con la editorial Fallidos Editores, publica su obra *Imposibilidades*. Sus temas abarcan ampliamente la metamorfosis del amor, acompañada profundamente del contacto que tiene con la naturaleza.



@ALEJANDROPOETT

LA ESTRELLA DE PATO. UN CUENTO NAVIDEÑO

Pato, era un gato muuuuy travieso. Le gustaba treparse a los muebles, arañar los sillones, tirar uno a uno los adornos que había en el modular, en fin...

Durante las vísperas de Navidad, el arbolito correría riesgos con Pato cerca.

Emi y su mamá se habían decidido a armar el más lindo árbol.

Eligieron el mejor lugar de la casa. Y fueron poniendo los adornos uno a uno.

Cuando llegó el momento de poner la Estrella en la punta del árbol...

¡Guauuuu! Había quedado hermoso, brillaba por todos lados.

Una brisa traviesa entró por la ventana y movió una de las bolas coloradas colgantes.

Pato miraba desde abajo, su cabeza se movía de un lado a otro. Hasta que ¡Zas! Sacó sus uñitas y el pobre árbol quedó en el piso. Las bolas rodaban por toda la casa. Pato estaba emocionado, tratando de agarrarlas, corriendo de un lado a otro. Y la Estrella...bueno, la Estrella...

La mamá de Emi estaba furiosa y echó a Pato.

– ¡Hoy, dormís afuera!

Ya estaba anocheciendo, y Pato caminó hacia la vereda, estaba muy triste. En un charquito vio cómo una luciérnaga trataba de no hundirse en el agua. Pato extendió una de sus uñitas, la sacó y la puso en una



ramita de un rosal. En la plaza, la pandilla se reunía como siempre. Gato Nacho lo vio venir a Pato.

–¡Miren quién viene ahí, el señorito del reino de los gatos!– Todos se rieron a carcajadas.

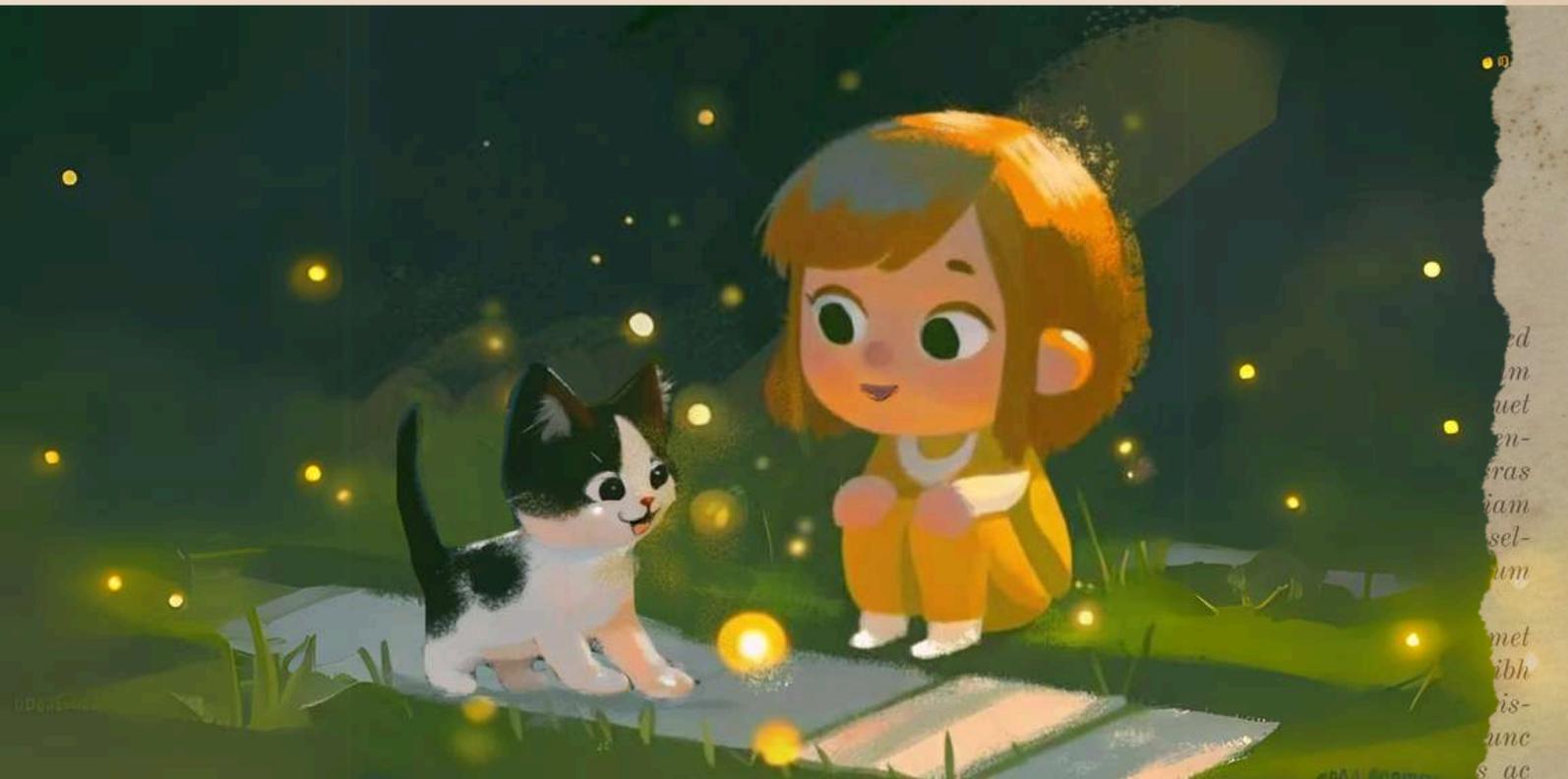
–¿Qué te pasó?– le preguntó Miel, uno de los gatos.

Pato les contó el accidente.

–Es fácil-le dijo Mona, una gata blanca de ojos celestes. Andá y buscá otra estrella.

Gato Nacho burlándose –¡Claro, mirá, allá hay una muuuy brillante!

Y señaló el cielo.



Pato miró hacia donde se veía una de las estrellas más brillantes y comenzó a caminar en esa dirección

Caminó y caminó, pero no la alcanzaba nunca, es más; la estrella se desdibujaba ante sus ojos. Ya amanecía.

Emi, ese día, estaba sentada en la puerta de su casa, muy preocupada por su gatito. Su mamá, al verla así, decidió que salieran a buscarlo. Pero no tuvieron suerte.

La Noche Buena se acercaba. En las casas los árboles brillaban, de todos colores.

El árbol de Emi no solo no tenía Estrella, sino que su pequeño gato no estaba. Las luciérnagas bailoteaban en las plantas del jardín.

A lo lejos...por la vereda...una pequeña silueta se acercaba a paso lento... ¡Era Pato!

Emi corrió hasta él, lo tomó en sus brazos. La Noche Buena ya había empezado a brillar.

Al entrar a la casa, las luciérnagas que estaban en el jardín se colaron por la puerta y las ventanas. ¡Eran Tantas! Cientos...miles...millones.

Se posaron en la punta del árbol mientras los ojos de Pato y de Emi se llenaron de luz.

Marcela Amezaga



ARGENTINA (JUAN MARÍA GUTIÉRREZ, PROVINCIA DE BUENOS AIRES)

Nacida en Juan María Gutiérrez ha publicado libros de poemas y cuentos para niños y adultos. Entre las obras para niños, *Nudos del corazón*, *Tarde en el puente viejo*, *Casimiro* (Antología Teru-Teru 3).



UN RINCÓN DE PAZ

En un rincón olvidado del mundo, vivía una niña llamada Sofía. A diferencia de otros niños, Sofía no esperaba con ansias la Navidad. Para ella, los fuegos artificiales eran monstruos ruidosos que perturbaban la paz de la noche y asustaban a los animales y a su hermano menor, Tomás, que era autista.

Cada año, cuando llegaba la Navidad, el pueblo se llenaba de luces y colores, pero también de estruendos ensordecedores. Los fuegos artificiales estallaban en el cielo, iluminando la noche con destellos brillantes, pero para Sofía, esos destellos eran señales de sufrimiento. Siempre aparecían en esas fechas navideñas animalitos perdidos o lastimados. Pero lo que más le dolía a Sofía era ver a su hermano Tomás.

Cada explosión lo hacía saltar y cubrirse los oídos, sus ojos se llenaban de lágrimas y su cuerpo se tensaba. Sofía lo abrazaba con fuerza, tratando de calmarlo, pero sabía que los ruidos eran demasiado para él.

En esos momentos, Sofía se preguntaba:

-¿Qué tendrá que ver esto con la Navidad?
¿Dónde está el amor y la paz que todos dicen celebrar?

Una noche, mientras los fuegos artificiales estallaban en el cielo, Sofía escuchó unos ruidos extraños provenientes del viejo granero al fondo de su casa. Estaba oscuro, pero ella no sentía miedo. En sus manos llevaba una linterna y una manta vieja. Entre las sombras, encontró a unos gatitos abandonados y un perrito herido, temblando de miedo por los ruidos ensordecedores.

Sus pequeños cuerpos se acurrucaban en un rincón, buscando refugio. El perrito herido en su pata, gemía y se escondía.

Con manos cuidadosas, Sofía envolvió a los gatitos en la manta y les dio de comer. El perrito, que cojeaba ligeramente, se acurrucó a su lado, agradecido por el calor y el cariño. Mientras los animales se acomodaban, Sofía encendió la linterna y empezó a contarles una historia mágica de su libro preferido:

“Había una vez, en un rincón lejano del universo, una estrella. No era una estrella común; brillaba con una luz tan cálida y suave que todos los planetas a su alrededor la adoraban. Pero la estrella tenía un secreto: cada vez que un ser en la Tierra hacía un acto de bondad, su luz se volvía un poco más brillante.”

Sofía continuó, pero antes de que pudiera terminar, una estrella fugaz cruzó el cielo y una pequeña chispa de luz cayó sobre el libro. La chispa se transformó en un diminuto ser luminoso, un hada. Tenía alas brillantes y una voz suave como el susurro del viento.

-Hola, pequeña amiga-dijo- He venido a ayudarte. Cada vez que me necesites, solo tienes que llamarme y estaré a tu lado.

La niña, sorprendida agradeció a el hada. Desde ese día, cada vez que cuidaba de los animales o ayudaba a alguien, el hada aparecía a su lado, iluminando su camino y llenándola de valor.

Esa noche, mientras los fuegos artificiales estallaban en el cielo, Sofía no se sintió sola ni triste. Sabía que había encontrado su propio rincón de paz, un lugar donde el verdadero espíritu de la Navidad brillaba con la luz de la compasión y el amor.

Abrazó a los gatitos y al perrito, sintiendo su calor y gratitud. Al mirar hacia la casa, vio a su madre abrazando a Tomás, protegiéndolo de los ruidos.



Marisa Andrea Rossi



ARGENTINA (PUERTO MADRYN)

Profesora en Educación Preescolar y directora del Taller Literario A calzón quitado. Comprometida con la formación continua de los docentes, fundó el Instituto de Capacitación Docente Continua MAR, que ha alcanzado presencia en Latinoamérica, Europa, Asia y África. También creó la Editorial Mar, con el objetivo de facilitar a docentes y escritores la difusión de sus ideas.

LA MAGIA DE ENERO

Si serán tan magos, mis Reyes,
que mi niño los ve,
como yo los veía,
cruzar por el cielo.
Si serán tan magos, mis Reyes,
que mi niño les habla,
como yo les hablaba
en las noches de enero.
Si serán tan magos, mis Reyes,
que siguen viniendo, milenio a milenio.
Bajando del cielo por un senderito,
con sus tres camellos,
que beben agua y comen pastito.

Melchor, el Rey de la vida,
símbolo de la luz y la sabiduría;
Gaspar, el Rey de la naturaleza,
símbolo de la pureza y la armonía;
y Baltasar, el Rey de la paz,
símbolo de la protección y la bondad.
Que nunca se apague
la luz de ilusión que irradian
¡los Reyes el 5 de enero!

Julia Grossi



EL LOBO QUE NO QUERÍA FESTEJAR NAVIDAD



Había una vez un lobo que vivía en un bosque lleno de color y vida. Sin embargo, su casita estaba muy alejada de toda aquella belleza.

Era un lobo gruñón y malhumorado, que no quería saber nada de la Navidad.

Los animalitos del bosque nunca se acercaban a su casa porque el lobo los asustaba con sus gruñidos y su mirada feroz. Pero, un día cercano a la Nochebuena, se reunieron y decidieron hacer algo especial: irían a la casa del lobo para invitarlo a la fiesta. Llevarían regalos y un hermoso árbol de Navidad.

Cuando llegaron, lo encontraron sentado sobre un tronco seco. Con mucho temor, lo saludaron. Pero el lobo, al verlos, lanzó un fuerte aullido que los hizo temblar de miedo.

Entonces, el búho, conocido como el animal más sabio del bosque, decidió tomar la palabra. Con calma, se acercó al lobo, se sentó junto a él y le dijo:

—Amigo, eres un animal fuerte y valiente, pero también muy gruñón. ¿Por qué no intentas ser más amistoso?

El lobo lo miró de reojo y respondió con tono serio:

—Porque los demás me temen, y eso me da respeto.

El búho sacudió su cabeza y, con una voz serena, replicó:

—El temor no es lo mismo que el respeto, amigo.

Mientras ambos conversaban, los demás animalitos aprovecharon para entrar en la casa. Con gran entusiasmo, decoraron todo el lugar, armaron un hermoso árbol de Navidad y lo llenaron de regalos. Los pajaritos comenzaron a cantar villancicos, mientras los conejitos daban saltitos al ritmo de la música.

El lobo, desconcertado por tanta alegría y color, observaba en silencio. Poco a poco, su expresión cambió. Finalmente, emocionado, abrazó a los animalitos y dijo: —¡Este año todos están invitados! Festejaremos juntos la Navidad aquí, en mi casa.

Los animalitos estallaron en aplausos y agradecieron al búho por haberle hablado al lobo. Esa noche, el bosque se iluminó con luces de colores, risas y canciones, y el lobo descubrió que la Navidad era mucho más que adornos y regalos: era compartir momentos felices con los demás.

Julia Grossi



EL PRIMER VIAJE DE PAPÁ NOEL

En un pueblito muy lejano de la Tierra, allá en el cielo, vivía un anciano de barba muy blanca llamado Papá Noel. Para pasar entretenido los días, se dedicaba a fabricar juguetes. Los seleccionaba por tamaño y los guardaba en una habitación muy grande.

Una tarde, mientras fabricaba un juguetito chiquito, uno de los renos le comentó que, en la Tierra, iba a nacer, el día 25 de diciembre a la madrugada, un niño muy pobre. Sus padres lo esperarían en un pesebre rodeado de animalitos.

El anciano se tocó la barba y dijo:

—¡Iremos a la Tierra!

Preparó los trineos y los cargó con bolsas llenas de juguetes. Les dio bien de comer a los renos, se puso botas negras, un traje

rojo y un gorro con un pompón. Luego, les dijo a sus renos:

—¡Ya es la hora, mis amigos, bajemos!

El reno principal preguntó, muy ansioso:

—¿Cómo llegaremos? ¡No sé el camino!

Papá Noel le contestó con toda tranquilidad y amabilidad:

—No se preocupen, amigos. El camino a seguir es sencillo: iremos por el de la generosidad y el amor. Nos guiaremos por el brillo del lucero y el resplandor de la luna. Y, cuando escuchemos el sonar de campanitas, sabremos que hemos llegado, porque ha nacido el niño que tanto esperamos.

Por eso, cada Nochebuena, desde hace miles de años, cada niño en la Tierra recibe su regalo.

Julia Grossi



ARGENTINA (BUENOS AIRES, LOMAS DE ZAMORA)

Nacida en Lomas de Zamora, provincia de Buenos Aires, reside actualmente en Moreno Centro. A sus 78 años, ha dedicado gran parte de su vida a la escritura, un amor que desarrolló desde muy joven. Su único nieto, de 7 años, se convirtió en la inspiración para incursionar en el mundo de los cuentos infantiles, creando historias que capturan la imaginación y ternura de los más pequeños. En 1990, Julia fue galardonada en un concurso organizado por Knorr Suiza.

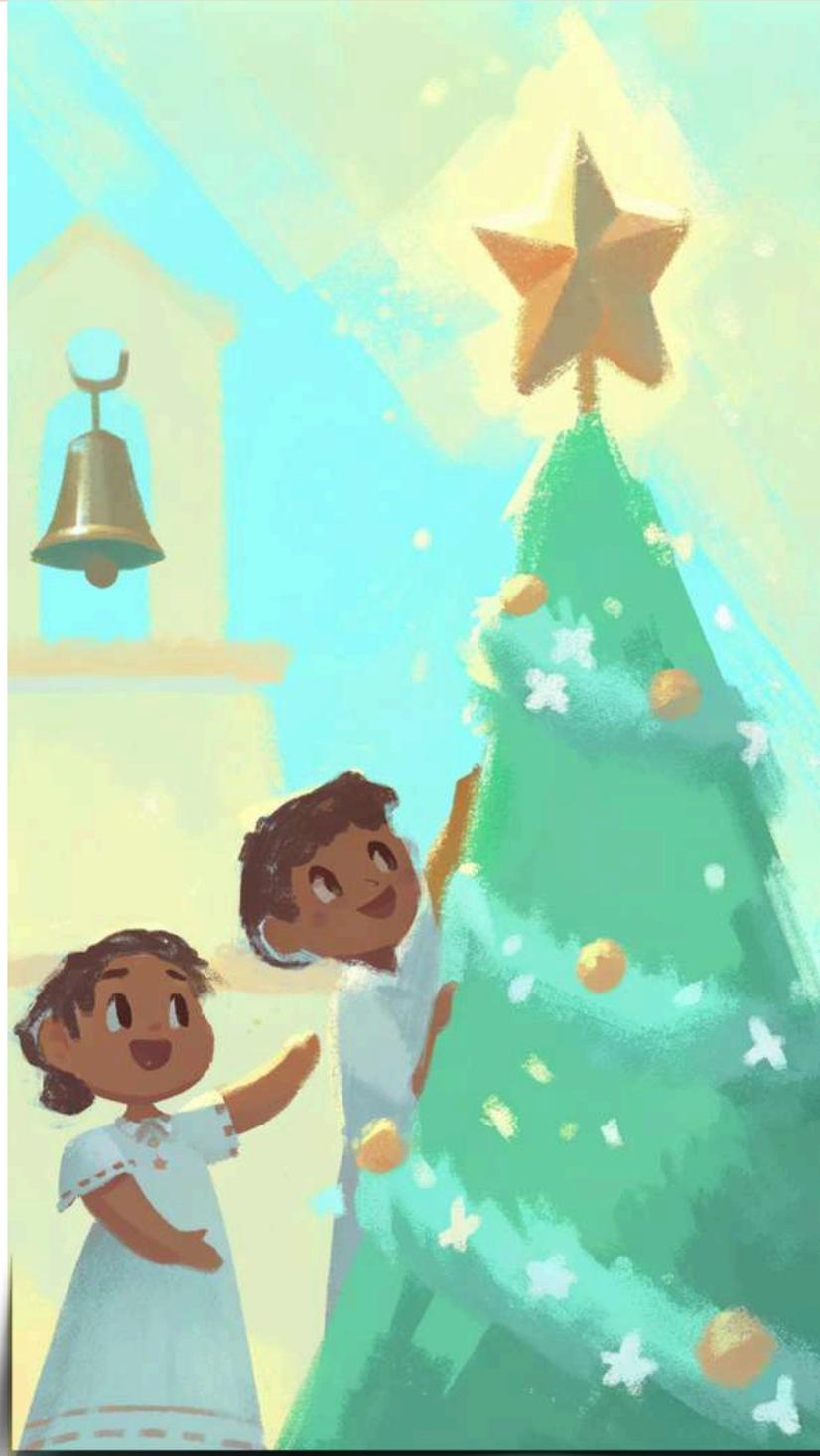
LA NAVIDAD ES ALGO MUY HERMOSO

Suenan campanas en mi pueblo,
dicen que ha nacido el Redentor.
Todos van corriendo a recibirlo,
se escucha el sonido del tambor.

La Navidad es algo tan hermoso,
que atrae esperanza y caridad.
Los niños preparan su arbolito,
y una estrella despierta a la ciudad.

La magia acompaña este gran día,
y veo a José, lleno de amor.
María le hace cama en un pesebre,
y lo llaman Jesús, el Salvador.

Algo hermoso es tener Nochebuena,
inspira paz y felicidad.
Trae unión en todas las familias,
el mejor regalo de Navidad.



María Amelia Juan Sánchez



CUBA

Escritora cubana, licenciada en Estudios Socioculturales y recientemente jubilada. María Amelia forma parte de la Peña Literaria "Manuel Maure Parri" de su ciudad, espacio donde cultiva y comparte su pasión por las letras. Su talento poético ha sido reconocido en la antología Vientos del Sur, publicada por la editora argentina "Linda y Fatal", donde aparecen tres de sus poemas.



PESEBRE NAVIDEÑO



Ya se ha abierto el portal,
que llega el niño,
están José y María
con el pesebre listo.

Lo ilumina la estrella
de la esperanza,
se oyen los villancicos,
tañen campanas.

Se acercaron pastores,
ovejas, cabras,
tres reyes de otros reinos
llenos de magia.

Los camellos y alforjas
vienen cargados:
oro, incienso, mirra,
son sus regalos.

Los aldeanos trajeron
sobre los asnos,
nueces, galletas, dulces
frutos, pescados.

La epifanía dice
que Belén era,
el lugar elegido
para su espera.

Nidia Tineo





POEMA NAVIDEÑO

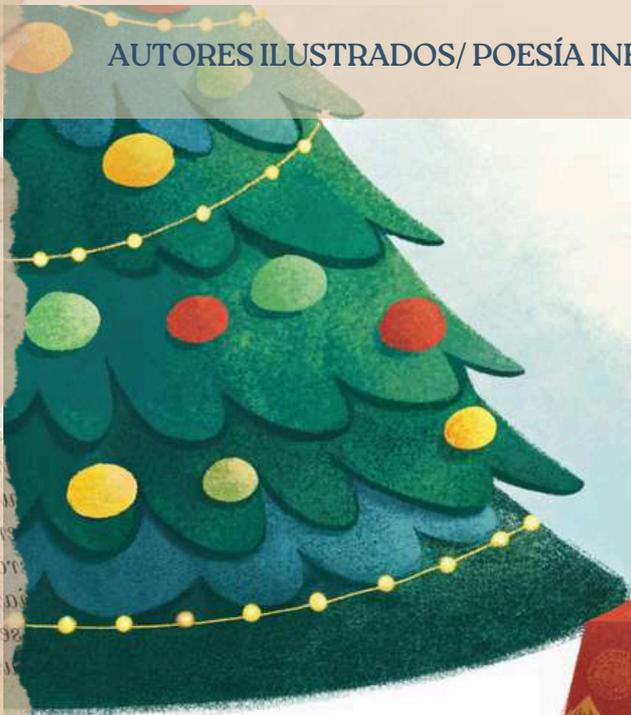
Aquí llega Navidad
Hecha de harina y Manteca
nuez, chocolate, limón,
a preparar tus galletas.

Nidia Tineo



ARGENTINA (LA PAMPA)

Es docente, escritora, poeta y se especializa en literatura infantil. Conductora en un micro radial literario "Esquina literaria" por FM libre. Participa de talleres, ferias del libro y encuentros de lectura y narración. Recorre escuelas, donde realiza eventos de narración de cuentos.



NAVIDAD CON RISAS



A orillas de una laguna
vive un sapo en calzoncillos
que compró vino con soda,
queso y dulce de membrillo.

Es el sapo Bonifacio,
prepara la Navidad.
Él me manda invitaciones
para que viaje hasta allá.

Habrá pan dulce de moscas
y turrone de mosquitos?
¿Y matambre de biguá? *
¡No quiero ni un pedacito!

Nada de guiso de juncos
ni hamburguesas de carancho... **
¡Mejor una mayonesa
o quizás un rico pancho!

¿Con tantos platos extraños
piensa festejar conmigo...?
¡Qué linda la Navidad
con Bonifacio, mi amigo!

*PATO CUERVO

** AVE RAPAZ



María Alicia Esain (Alibruji)



ARGENTINA (NAVARRO, PROVINCIA DE BUENOS AIRES)

Es escritora, ex docente, bibliotecaria, titiritera y promotora de la lectura. Ha sido premiada en diversos concursos y reconocida por instituciones locales y provinciales. Entre sus distinciones destacan el Premio Hormiguita Viajera como Maestra Nacional de LIJ y el Premio Madre Teresa como Maestra de la Vida.

UNA NAVIDAD DIFERENTE

Al pequeño Toni le fascinaba viajar en tren. Por eso, decidió comprar un boleto para pasar la Navidad en Bariloche, rodeado del mejor chocolate. Allí podría admirar los majestuosos pinos decorados y cubiertos de nieve, los más grandes que jamás había visto. Además, sería su primera vez esquiando en la nieve.

Ansioso, empacó su patineta y practicó incansablemente durante el viaje, deslizándose por los pasillos del tren mientras los demás pasajeros dormían.

Al llegar a la cima de la montaña, el cielo aún estaba oscuro. Toni, impaciente y audaz, desobedeció al instructor, no lo esperó y se lanzó con su patineta. Sin embargo, apenas tocó la nieve, las ruedas se hundieron profundamente, dejándolo atrapado.

La nevada era intensa, y pronto Toni quedó cubierto por una gruesa capa de nieve. Cuando el instructor salió a la pista, lo confundió con un muñeco de nieve.

Tres días después, el tren que lo había llevado comenzó a moverse de regreso. La vibración sacudió la nieve que lo cubría, y Toni, ahora libre, corrió con todas sus fuerzas para alcanzar el tren. Logró subirse justo a tiempo.



Sin embargo, cuando intentó rescatar su patineta de la nieve, descubrió que las ruedas habían quedado enterradas para siempre, perdidas en aquel manto blanco.

Ariel Jacobo Walter



EL GATO SARGENTO Y LA NAVIDAD

A principios de diciembre, la familia decidió salir de paseo al campo. Sargento y Brian corrían y saltaban entre las ramas y hojas secas que crujían bajo sus patas, llenando el aire de un sinfín de aromas. Todo era tan distinto a la ciudad. Sargento estaba fascinado: podía trepar y descender de los altos árboles, y observar cómo la savia brotaba de las ramas cada vez que clavaba sus pequeñas uñas.

Al regresar a casa, llevaron un pino y lo plantaron en una gran maceta con piedras. Lo decoraron con adornos y luces brillantes para la Navidad. Sin embargo, con el paso de los días, Sargento comenzó a sentirse triste. Cada vez que arañaba las ramas, ya no había aroma ni savia brotando, y las hojas empezaron a caer. El árbol se estaba secando.

"¿Acaso también morirán esas larvas que esperaba con tanto entusiasmo ver nacer?", pensó Sargento con preocupación.

—¡Tengo que hacer algo ya! —decidió.

Con mucho esfuerzo, sacó algunas piedras de la maceta, añadió tierra fértil y comenzó a regar el árbol todos los días.

Al poco tiempo, las raíces empezaron a crecer, y nuevas hojas brotaron de las ramas. Las larvas, finalmente, se transformaron en luciérnagas, y pronto llegaron chingolos y palomas para construir sus nidos. Ahora, todos compartían el árbol de Navidad, que se había convertido en un refugio lleno de vida y alegría.

La Nochebuena llegó, y entre las estrellas apareció Papá Noel. Traía consigo un regalo especial para Sargento: el más grande de todos, como reconocimiento por su esfuerzo para salvar la vida del árbol y de sus pequeños amigos.

Aquella Navidad fue la más hermosa de todas. Sargento la celebró junto a su familia y sus nuevos compañeros, rodeado de luz, amistad y amor.

Ariel Jacobo Walter

LA AVENTURA NAVIDEÑA DE SARGENTO

Era Nochebuena, y la casa resplandecía con luces de colores. Sargento, el gato de la familia, se paseaba por las habitaciones disfrutando del delicioso aroma a dulces que llegaba desde la cocina.

De repente, un ruido extraño en el techo llamó su atención. Intrigado, subió por la escalera que conducía a la terraza. Al llegar, descubrió nada menos que a Papá Noel, quien no lograba aterrizar con su trineo, sobrecargado de juguetes.

Sargento, decidido a ayudar, encontró una soga y, con gran habilidad, ayudó al trineo a detenerse en la terraza. Papá Noel, agradecido, aceptó la ayuda del valiente gatito, y juntos emprendieron una mágica aventura. Volaron sobre la ciudad en el trineo, dejando regalos y felicidad en cada hogar. Al amanecer, Sargento regresó a casa agotado, pero lleno de alegría. La familia lo encontró dormido junto al árbol de Navidad, con un regalo muy especial: un collar adornado con una campana que emitía la melodía de Papá Noel.



Desde ese día, Sargento se convirtió en el ayudante oficial de Papá Noel en la ciudad. Cada Nochebuena, juntos renovaban su misión de llevar regalos y felicidad a todos los hogares.

Ariel Jacobo Walter



ARGENTINA(BUENOS AIRES- SAN ISIDRO)

Desde hace un tiempo, trabaja en colaboración con la editorial Gato Ilustrado, donde participa y publica sus obras. Especializándose en literatura infantil y juvenil, sus relatos breves están llenos de aventura, amistad, creatividad, imaginación y suspenso. A través de ellos, busca fomentar valores, el cuidado de la fauna, la flora y el medio ambiente. Su obra ha sido elogiada por su capacidad de conectar con los lectores más jóvenes.

EL RATÓN QUE QUERÍA ESTAR DE FIESTA

Durante las fiestas navideñas Pompón, el ratón, se asomaba por la ventana sin que lo vieran y desde allí veía llegar a Santa Claus. Un día, Pompón le dieron ganas de comerse uno de los manjares que doña Pepa preparaba siempre para la mesa navideña. Este ratón se había vuelto gruñón. Ya no soportaba a los niños ni a los grandes, pero lo tentaban los platos navideños de doña Pepa. - Basta de comer restos de comida, dijo. Y ante cualquier descuido tenía pensado lanzarse sobre la comida.

Doña Pepa, la dueña de la casa lo vio asomándose en el horno. Tiró al suelo un papín y apretó la lechuga que adornaba una fuente. En fin, esa noche no era igual a las otras porque Pompón estaba insoportable.

Algunos niños lo vieron escondido entre las cacerolas. Estaba esperando el momento de actuar. Pepa sacó un frasco de crema de la heladera. Lo dejó sobre la mesada porque estaba llegando Santa Claus. Todos estaban tan distraídos con los regalos que no vieron cuando Pompón pegó un salto



y cayó justo dentro del frasco de la crema que Pepa iba a batir.

Fueron pasando los minutos, todos seguían ocupados. Desesperado Pompón pataleaba tratando de salir del frasco. Solo Santa Claus lo vio cuando se iba. Le aconsejó que siguiera batiendo con los pies porque cuando se endureciera la crema iba a ser más fácil para salir de ahí.

Graciela Baez



ARGENTINA (CASTELAR, PROVINCIA DE BUENOS AIRES)

Escritora y abuela feliz. Inspirada por la llegada de su nietito, ha comenzado a escribir numerosos cuentos para compartir con él y otros pequeños lectores. Graciela disfruta llevar a los niños por caminos llenos de imaginación, creando relatos insólitos y mágicos donde todo puede suceder. Sus historias buscan despertar la creatividad y la alegría en cada lectura.

NAVIDAD

Las estrellas cantan en el cielo
brillan como joyas en un mar de terciopelo
el árbol de Navidad, faro de esperanza
guía corazones en una danza de confianza.

Las luces son hadas que bailan sin parar
tejiendo historias que nos hacen soñar
regalos envueltos en sueños dorados
esperanzas y deseos en lazos atados.

Un milagro se teje en cada abrazo
como hilos de magia que llenan el ocaso
el misterio de la risa y del llanto
un cuento de amor que se siente tanto.

Recuerdos que flotan en el aire sutil
como notas de una canción de perfil
el espíritu de la Navidad es un susurro
que trae paz y amor en cada murmullo.

Ternura que brilla en cada mirada
cariño que nunca se siente de pasada
amor en los colores de la vida entera
sonrisas que florecen como primavera.

La música es un río que fluye suave
melodías de paz que el corazón clave
arte en cada corazón que palpita
una melodía de familia que invita.



Perla Cometto



ARGENTINA (LA PAMPA)

Es docente, bibliotecaria, profesora de danzas folclóricas argentinas, narradora oral escénica y escritora. Ha sido distinguida por la Fundación César Egido Serrano con los nombramientos de Embajadora de la Palabra y Embajadora del Idioma Español de Argentina en el mundo.



¿Te gustaría saber cómo duermen los astronautas en el espacio? ¿O cómo es la comida espacial? “Exploradores del espacio” es una revista de distribución gratuita llena de curiosidades, cuentos poesías y actividades sobre el universo, perfecta para niños y adultos por igual.





REGALO DE NAVIDAD



La ciclista frena a centímetros del gorrión que, en busca de algunas semillas de girasol desparramadas sobre la vereda, descendió del ramaje donde había armado su nido.

Asustada, el ave abre sus alas para elevarse.

—¡Casi choco un pájaro! —Lanza un suspiro

—¡Casi choco un pájaro! —repite y su mirada infantil, de un azul intenso, trata de hacerme entender la importancia de la maniobra con la cual ha evitado una supuesta tragedia.

En la esquina donde nos hemos cruzado, me quedo petrificada como si fuera la Victoria de Samotracia en la proa del barco; ella, haciendo equilibrio entre las dos rueditas de apoyo, se pierde en el anonimato.

Cuando decido seguir mi camino, una bicicleta —ignorando el semáforo en rojo—

me deja tendida contra el pavimento.

Boca arriba, sigo con la mirada el recorrido de la bandada que dibuja círculos concéntricos. Cae la tarde. Venus aparece en el cielo, brilla intensamente. De pronto, recuerdo que aún no he comprado el adorno que planeamos colocar en la punta de nuestro pino navideño. Ahora menos que menos.

Un hombre, una mujer y un niño se acercan; él me ayuda a incorporarme diciendo palabras de aliento mientras el pequeño abre su morral de cuero, saca un papel dorado y lo extiende hacia mí.

—Te la regalo. —Se esconde un minuto detrás de la figura materna y luego, asomando medio cuerpo, revela—: Es una estrella...para que la pongas en el arbolito.

Silvia Nou



ARGENTINA (SANTA FE)

Autora de los cuentos infantiles *Blublú*, *Inca*, *Delfín un gato con fin* y *Ártico*.

Premio Nacional y Latinoamericano 2023 de LIJ «La hormiguita viajera», en la categoría Maestra de Literatura Infantil. Otorgado por la Biblioteca Popular Madre Teresa. Buenos Aires. Coautora de *Espiar la tarde* y *Entrehojas* (narrativa adultos).

ENTRE EL AULA Y LAS LETRAS: UN VIAJE ENTRE LA TEORÍA Y LA CREATIVIDAD.

Silvia Nou comparte su experiencia como mediadora en proyectos literarios, su pasión por la escritura infantil y adulta y los aprendizajes de una carrera dedicada a las letras.

Sin dudas, ha sido de gran ayuda, pero a la hora de empezar a construir un cuento eligiendo narrador, planificando una escena, se me ocurre que vivo en dos planos: el de saber teóricamente muchas cosas y el del enfrentamiento con aquello que se hace más consciente después del momento creativo.

¿De qué se trata el proyecto Lectura ampliada y cómo ha impactado en tu comunidad?

Durante 2022 y 2023, actué como mediadora. Nexo entre empresas más grandes, más chicas y particulares que adquirirían uno de mis cuentos infantiles para donarlo a escuelas primarias, jardines de infantes y comedores. Me dediqué durante esos años a llevar los libros a destino. En todos los momentos en que fue posible, los leí o narré. Este año, la ampliación consiste en la donación de ejemplares a Bibliotecas Populares de distintas provincias del país.

¿Qué sientes al ver tus libros circulando en espacios tan diversos?

Es hermoso saber que mis libros están en salas de lectura infantiles para el disfrute de la niñez en distintas geografías. Me siento feliz cuando devuelven mi atención enviándome fotos de esos momentos.



"La escritura me permitió cerrar círculos"
Silvia Nou

¿Cómo influyó tu formación en Letras y tu experiencia como profesora en tu desarrollo como escritora?

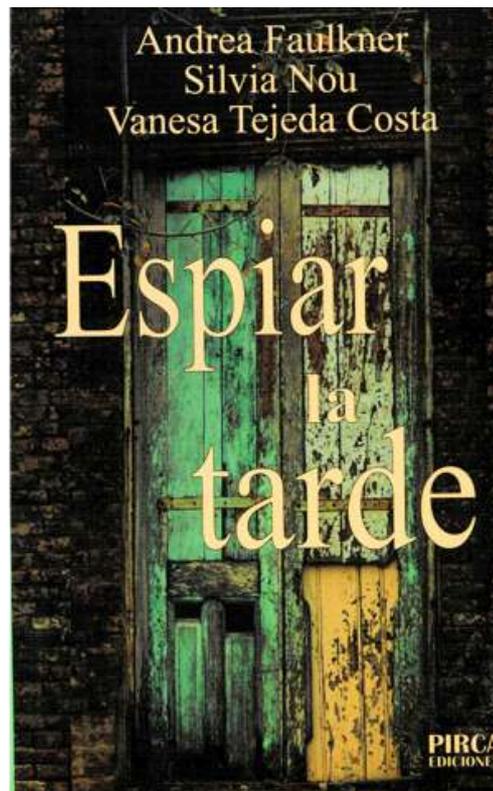
Mi formación en Letras me dio un marco teórico y múltiples lecturas; mi experiencia como profesora, la conciencia del otro, del que está al otro lado del puente y completa el sentido.

¿Cuál ha sido el reconocimiento más significativo que has recibido en tu carrera literaria?

El reconocimiento más importante que recibí fue el Premio Nacional y Latinoamericano de Literatura Infantil y Juvenil *La Hormiguita Viajera* otorgado por la Biblioteca Popular Madre Teresa de Buenos Aires.

¿Qué significado tiene para ti recibir este tipo de premio?

Es un impulso y una validación de mi trabajo, especialmente como escritora independiente. Saber que mi literatura tiene impacto es un privilegio.

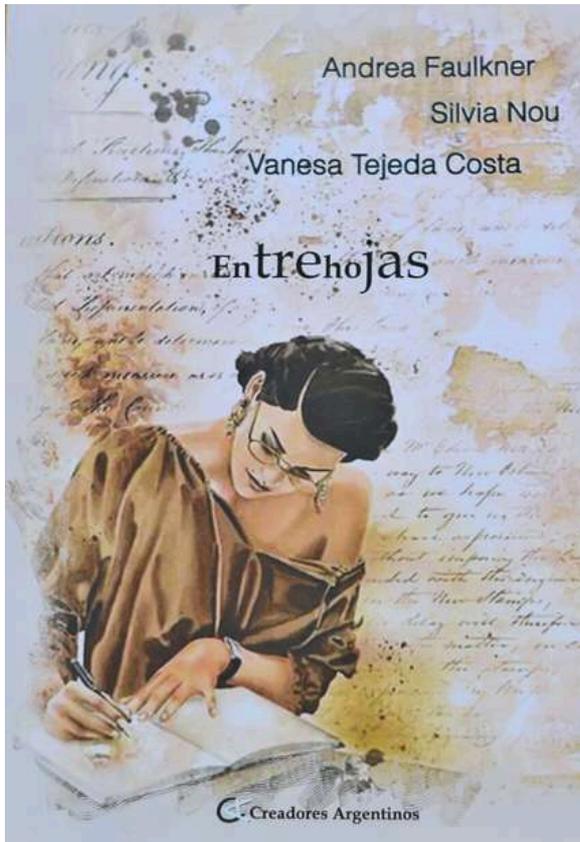


Además de escribir cuentos infantiles, también has incursionado en la narrativa para adultos. ¿Cómo es el proceso de escribir en colaboración con otras autoras?

Escribo narrativa para adultos junto a otras dos escritoras. Compartimos la lectura y corrección de cada cuento producido de forma individual. Buscamos juntas la mejor forma de editarlos, publicitarlos, ubicarlos en librerías, presentarlos en sociedad y llevarlos a ferias literarias.

Este año hemos estado en la de Buenos Aires, Rosario y otras localidades santafesinas. Nuestros títulos publicados son: *Espiar la tarde* y *Entrehojas*.





¿Qué aprendizajes has obtenido al trabajar de manera cooperativa?

He aprendido a valorar las miradas externas y a entender que la escritura también puede ser un ejercicio colectivo, enriquecido por la colaboración.

¿Qué aprendizaje y desafíos has encontrado al escribir tanto cuentos infantiles como narrativa para adultos?

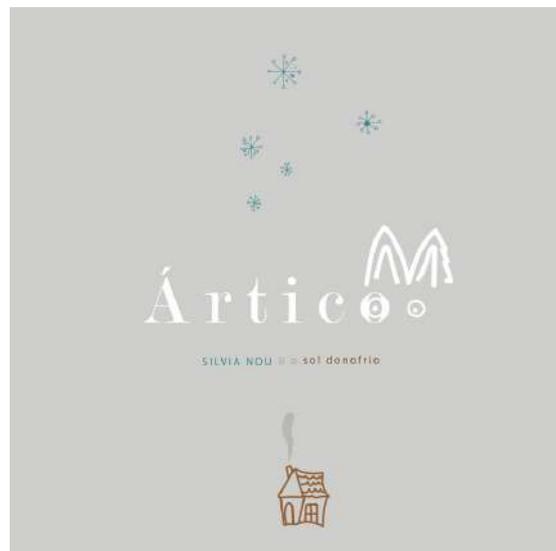
El aprendizaje que encontré al escribir es el de la humildad y la paciencia.

Escuchar a quien, desde afuera, interpela al texto para que mejore, estar dispuesta a reescribirlo una y otra vez. El desafío consiste en creer en mi voz narrativa, en el mundo que construyo con mis palabras, y no autocensurarme.

¿Cómo ha evolucionado tu proceso creativo a lo largo del tiempo?

Empezar a practicar el oficio de escritora lo relaciono con una frase de Isabel Allende: “si hay tiempo todos los círculos se cierran”.

En mi caso, cuando terminé con mi trabajo en las aulas, me anoté en un taller literario. Luego vino la pandemia. Horas de lectura y escritura compartida virtualmente o presencialmente cuando se nos permitía, de participación en concursos literarios y finalmente una decisión: empezar a publicar.





NAVIDAD

*Martina
Emilia
Constanza
Lola*



¡QUÉ LINDA NAVIDAD!

*Benjamín R.
Santiago U.
Martiniانو L.
Pehuén R.
Bruno P.*



LA NAVIDAD CELEBRANDO CON FAMILIA

*Julian
Teófilo*



RECUERDO NAVIDEÑO

*Margarita
Sofía
Lucila*



CÁLIDA NAVIDAD

*Catalina
Elena
Simón
Venancio*





LA NAVIDAD PERFECTA

Joaquín Maciel



NAVIDAD CON NUEVO INTEGRANTE

Sheila

Kiara



EN TU SOMBRA

Mia Collinet



LOS QUE QUIERO

Mia Collinet

**Colegio San Miguel (Las Flores)
Curso 2do. A
Profesoras: Roxana Ricciuto y
Marina Leonidas**



ed
m
uet
m-
ras
iam
sel-
um

met
ibh
is-
unc
s ac
ris.
l. At
d con-
te eu
hui.
vi-
m
gen-
urni
na et.
issim.
a nam.
lvinar

te odio
odales
s vel.
vitant
eger.
adum
dium
verra
tetetur
quam
m.

NAVIDAD

En la calle se siente la alegría
de que está por llegar el día.
Se percibe el fresco aroma del pino,
y el ambiente, cada vez más tibio.
La ciudad, más iluminada,
por los arbolitos de las casas.

Toda la familia está unida,
esperando la bienvenida.
Hoy es Nochebuena, y los niños esperan
encontrar debajo del árbol
un mundo lleno de regalos.

Ya son las doce,
todos brindamos.
En el calor del amor,
todos nos abrazamos.

Las estrellas están más brillantes,
los árboles más verdes.
Todos sentimos felicidad.
¡Hoy es Navidad!



Martina

Emilia

Constanza

Lola

NAVIDAD

En la calle se siente la alegría
de que está por llegar el día.
Se siente el fresco aroma del pino,
y el ambiente cada vez más tibio,
la ciudad más iluminada
por los arbolitos de las casas.

¡LLEGÓ LA NAVIDAD!

¡Llegó la Navidad!
Y en algunos lugares
solo hay frío y algo más,
pero acá solamente
calor y humedad.

¡Llegó la Navidad!
Una época de convivencia familiar,
cuando todos, unidos,
el nacimiento de Jesús
vamos a celebrar.

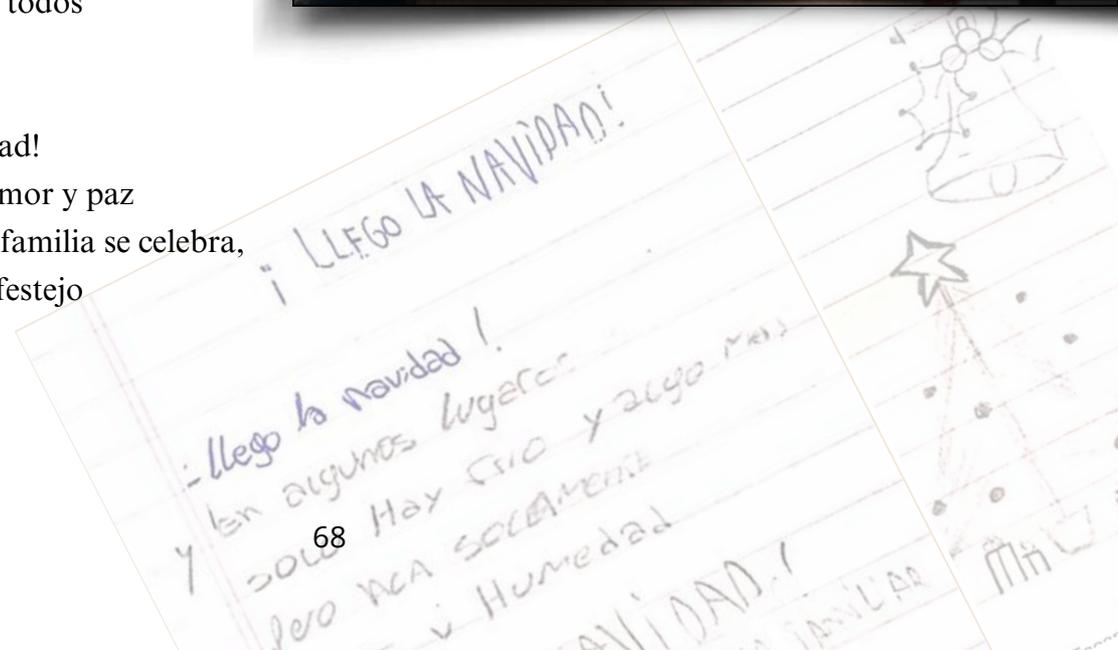
¡Llegó la Navidad!
Momento tan esperado,
el árbol está armado
con los regalos por detrás.

¡Llegó la Navidad!
Todos, niños y adultos,
los regalos quieren ver llegar,
y a las doce van a brindar.

¡Llegó la Navidad!
Y la campana va a hablar.
En la noche se abrirán los regalos,
y la felicidad de todos
va a llegar.

¡Llegó la Navidad!
Una época de amor y paz
que, cuando en familia se celebra,
al corazón este festejo
puede llegar.

*Benjamin R.
Santiago U.
Martiniانو L.
Pehuén R.
Bruno P.*



¡QUÉ LINDA NAVIDAD!

¡Qué lindo es festejar la Navidad!
Con amigos, con familia,
no importa la edad.

¡Qué lindo es disfrutar sin cesar!
Cantar, bailar,
comer asado y brindar.

Comer turrón, maní y mantecol,
sumándole un poco de amor.

Llegan las doce,
los regalos nos están esperando.
Los dejamos de lado
y preferimos disfrutar
un gran momento familiar.



¡QUÉ LINDA NAVIDAD!

lindo es festejar la navidad!
con amigos, con familia
no importa la edad
¡Qué linda es disfrutar sin cesar!
cantar, bailar
comer asado y brindar.

Comer turrón, maní y mantecol
sumándole un poco de amor.
Llegan las doce,
los regalos nos están esperando,
los dejamos de lado
y preferimos disfrutar
un momento familiar

Isola; Juan Enrique

Isola
Juan Enrique
Juani
Mateo
Agusto

LA NAVIDAD CELEBRANDO CON FAMILIA

La Navidad está llegando
con ansias y alegría.

Junto a mi familia,
les deseo paz y amor.

Esperando todos estamos
a que llegue este gran día,
compartiendo con generosidad
y humildad.

La comida es un pretexto
para juntarnos en familia,
celebrando esta hermosa Navidad,
armando este arbolito con felicidad.



*Julian
Teófilo*

LA NAVIDAD CELEBRANDO
CON FAMILIA

LA NAVIDAD ESTÁ LLEGANDO
CON ANSIAS Y ALEGRÍA
JUNTO A MI FAMILIA
LES DESEAMOS PAZ Y AMOR

ESPERANDO TODOS ESTAMOS
A QUE LLEGUE ESTE GRAN DÍA
COMPARTIENDO CON GENEROSIDAD Y HUMILDAD

LA COMIDA ES UN PRETEXTO
PARA JUNTARNOS EN FAMILIA
CELEBRANDO ESTA NAVIDAD

RECUERDO NAVIDEÑO

Se escucha el dulce sonido
que tanto esperamos en el año:
las campanas navideñas
resuenan cantando.

La familia llegó
y nos llenamos de alegría.
Las navidades compartidas
son recuerdos y emociones vividas.

La niñez se basaba
en el arbolito brillante;
llegabas a tu casa
y el regalito radiante.

Llueven las emociones,
gritan las alegrías;
las vibras navideñas
llegaron a nuestros días.

Y así queremos desear
una buena Navidad.
Disfrútala con tu familia
para jamás olvidar.

Las campanas ya no suenan,
las lucecitas se apagan,
y el brillo navideño
volverá el año próximo.

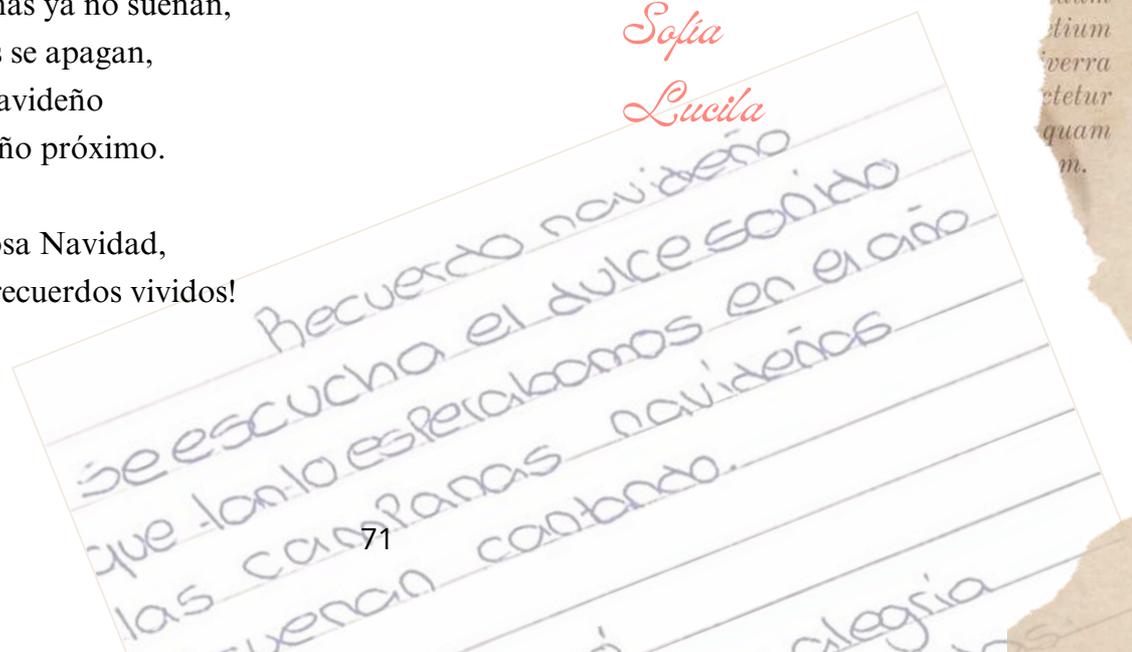
¡Qué hermosa Navidad,
qué lindos recuerdos vividos!



Margarita

Sofía

Lucila



CÁLIDA NAVIDAD

Al lado de la chimenea,
la Navidad prospera,
y junto a ella nos espera
esa preciosa esfera.

¡Qué linda Navidad!
Estos sentimientos nos llegan
con cada Navidad.

Vienen con el viento,
y yo la espero muy contento.
¡Qué linda Navidad!

Hoy y todos los días
celebramos esta fiesta divina
con ansias y alegría,
el 25, cuando comienza la vida.
¡Qué linda Navidad!
¡Qué bonita esta fiesta!



Catalina

Elena

Simón

Venancio

s vel.
vitant
eger.
adum
dium
verra
ctetur
quam
m.

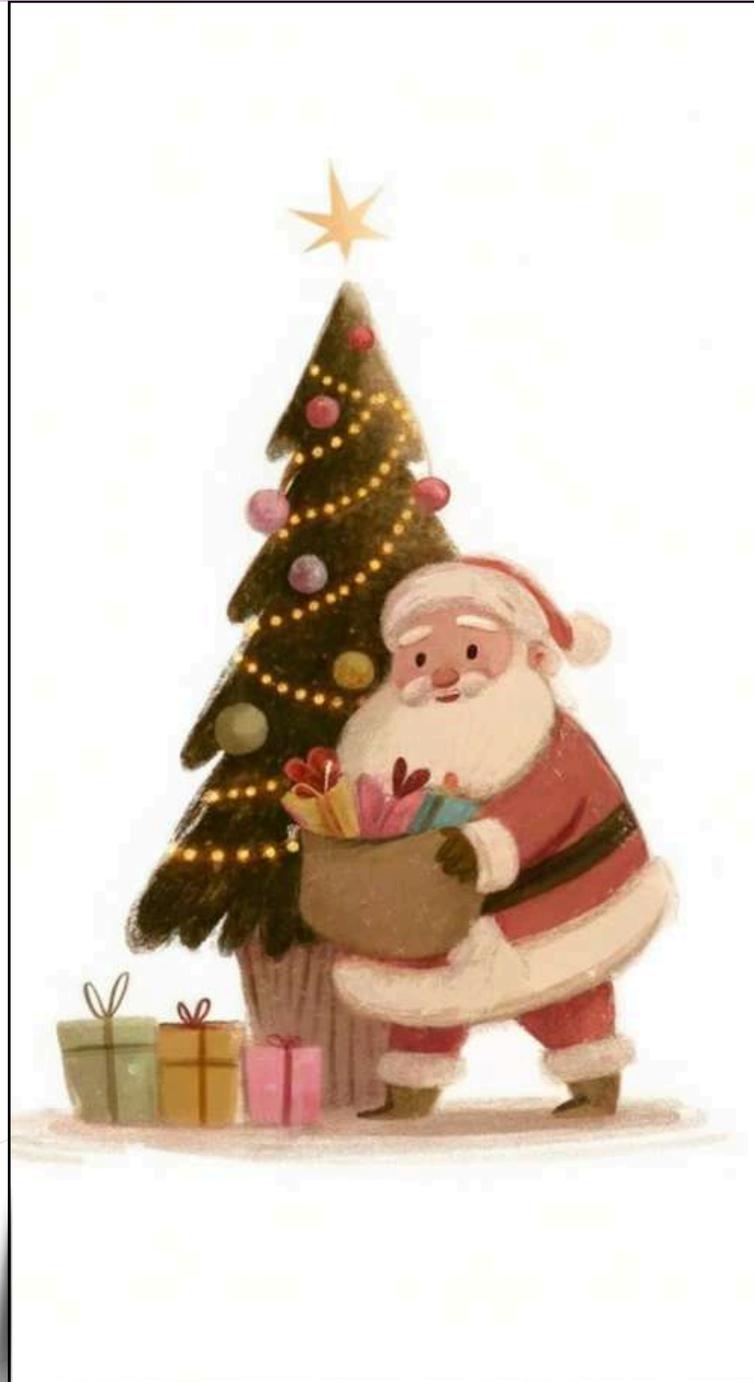
LA NAVIDAD PERFECTA

Ya es Navidad,
y "jo, jo, jo" se empieza a escuchar.
Las galletitas dulces
se empiezan a hacer,
y la nieve comienza a caer.

Ya es hora de decorar,
y los preparativos ya están.
Las luces del árbol brillan tanto
como la luna en el anochecer.

Los invitados empiezan a llegar,
y la mesa preparada está.
Los niños comienzan a jugar
hasta que "jo, jo, jo" vuelven a escuchar.

Los regalos van a buscar,
y con mucha felicidad
los empiezan a abrir, y así
Papá Noel se puede ir.



Joaquín Maciel

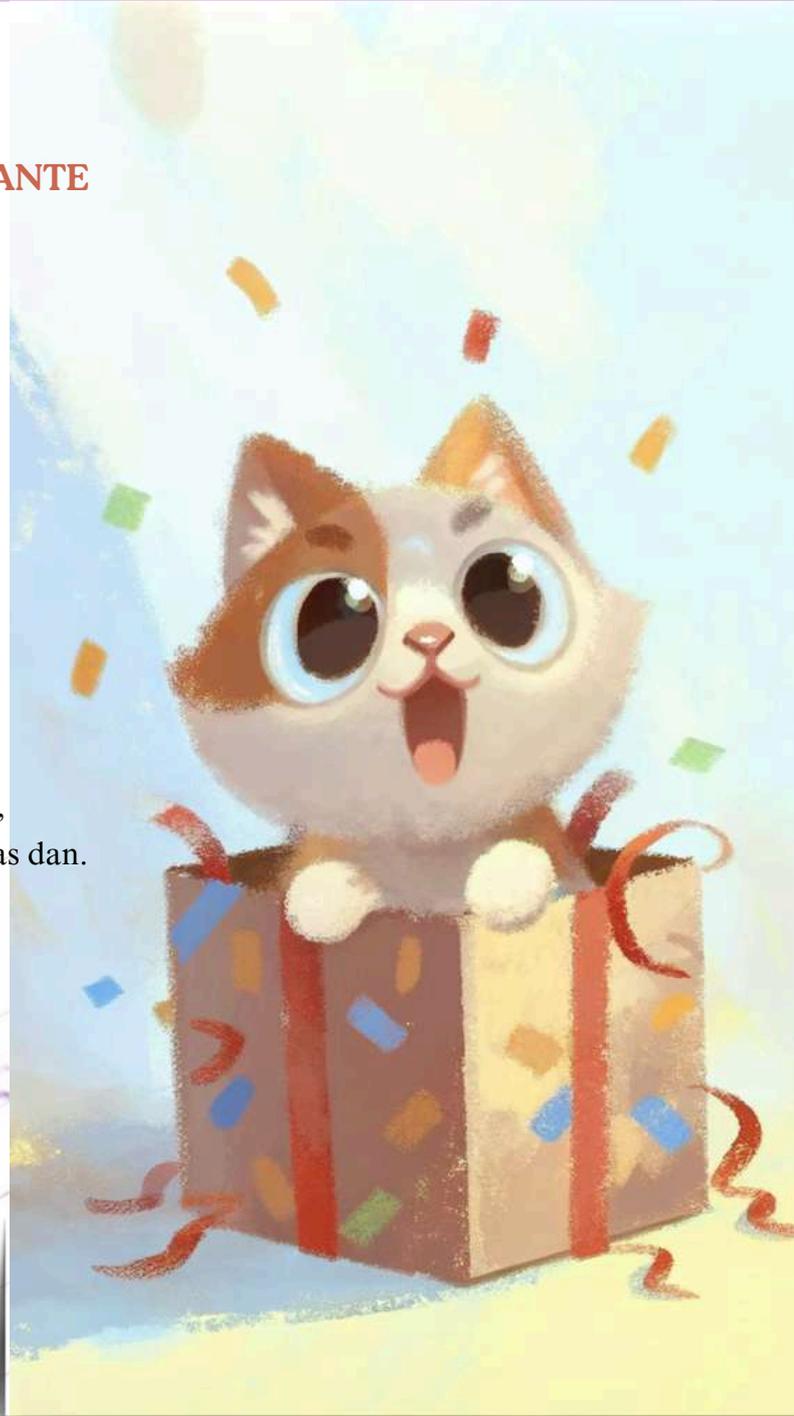
NAVIDAD CON NUEVO INTEGRANTE

Hoy mamá presentó a Ronron,
un miembro que llegó hace poco.
Lo vi, y mucha ternura me dio.

Sus raras manitas peluditas,
tan pachoncitas y suavécitas,
sus colores cálidos como el verano,
enamoran a todos en el salón.

Su pequeña naricita, ternura me da,
sus orejitas chiquitas con gran suavidad,
sus grandes ojos verdes dan tranquilidad,
y sus pequeños bigotes gatunos, cosquillas dan.

El mejor regalo de Navidad,
tanta emoción me da,
me llena de felicidad.
Si no lo tengo cerca, tristeza da.



Sheila
Kiara

eger.
idum
dium
verra
ctetur
quam
m.

EN TU SOMBRA

Dicen que existe el amor,
que es algo que no se repite,
algo de tal perfección.
¿Es verdad que ya lo sentiste?
¿Es verdad que tu momento llegó?

Han dicho tantos nombres,
ya no sé a quién creer.
He escrito tantas canciones,
que ahora olvidé cómo componer.
¿Necesitaré de tu querer?

Ser desconocidos no me gusta,
ser amigos no me basta.
Tal vez necesite mi tacto
para saber cuánto me alcanza.
¿Lograré tener esperanza?

Mia Collinet



LOS QUE QUIERO

Luego de tal amistad,
un grupo lleno de falsedad,
lleno de tanta incredulidad,
pensé que nunca podría confiar.

Pero llegaron ellos,
ese grupo de amigos,
que con solo verlos,
los ojos vuelven a brillar.

Esa amistad
que llena el corazón de felicidad,
donde la vida se sana
y el mundo deja de lastimar.

Dónde eres tú mismo,
donde el alimento no falta,
y las risas tampoco.
Ese es el lugar.

Aunque haya peleas y golpes,
todo vuelve a sanar.
“Pero así nos queremos”,
le dije a mi mamá.
¿Cómo no quererlos?

Si, a pesar de mis defectos,
ellos aún conmigo siguieron.
Son ellos a los que quiero.

Mia Collinet





A YouTube video player interface. The video content shows a cartoon orange cat sitting on a wooden ledge in front of a bookshelf. A large QR code is centered on the screen. To the right of the QR code, the text "sígueme en YouTube" is written in a playful, orange font. Below the QR code, the text "un viaje por la literatura y la ilustración infantil que despertará tu imaginación." is displayed. The video player controls at the bottom show a play button, a speaker icon, the time "00:00 / 25:44", and a settings gear icon.

The cover of a spiral-bound book. The title "TRANSFORMAR UN TEXTO MANUSCRITO EN UNA OBRA ILUSTRADA" is written in brown and orange letters at the top. Below the title is an illustration of a young girl with brown hair, wearing a red and white striped shirt, sitting on the floor and holding a large brown pencil. She is looking at the pencil. The background shows a desk with books and a stack of papers. At the bottom of the cover, there is a logo for "A.R. ALEJANDRA ROMERO ILUSTRACIONES".

Puedes leer o descargar el libro aquí:



RETRATOS GATUNOS



Gioia



Bruno



Andy



Silas



Geese



Luvia





Mordelón



Cloe y Moncha



Yodri



Negra



Perla



Vacalín



Chihire



Chloe



Chelmosa



Garfield

RETRATOS
GATUNOS



ed
m
uel
m-
ras
iam
sel-
um

met
ibh
is-
unc
s ac
iris.
l. At
l con-
re eu
hui.
mi-
m
en-
urná
na et.
issim.
a nam.
lvinar

ite odio
odales
s vel.
itant
eger.
adum
stium
verra
ctetur
quam
m.



Michi



Nila



Totoro



Nira



Nina



Cleo



Chacho



Michina



Escarcha



Pelusa



RETRATOS GATUNOS

ed
m
uel
m-
ras
iam
sel-
um

met
ibh
is-
unc
s ac
iris.
l. At
con-
re eu
hui.
mi-
m
en-
urnat
na et.
issim.
a nam.
vinar

ite odio
odales
s vel.
itant
eger.
adum
stium
verra
ctetur
quam
m.



Shadow



Chacho



Ginger



Grisy



xy



Freda

RETRATOS GATUNOS



ed
m
uel
m-
ras
iam
sel-
um

met
ibh
is-
unc-
s ac
iris.
l. At
con-
re eu
hui.
mi-



Kylie



Grey



*Simba y
Bruna*



Iko



Fred



ed
m
uel
m-
ras
iam
sel-
um

met
bh
is-
anc
s ac
ris.
l. At
con-
e eu
hui.
mi-
m
en-
urnat
na et.
issim.
a nam.
vinar

ite odio
odales
s vel.
vitant
eger.
adum
stium
verra
ctetur
quam
m.



amazon
kindle

HISTORIAS DE GATOS DESDE EL PRINCIPIO DE LOS TIEMPOS.



CONVOCATORIA

¿Tienes un microrrelato o poema sobre **leyendas urbanas** infantil o juvenil?

Una leyenda urbana es una historia o creencia que se transmite de persona a persona, generalmente en una ciudad, que suele ser exagerada o falsa, pero que se presenta como si fuera verdadera. Estos mitos a menudo tienen un toque de misterio o miedo.

¿Qué buscamos?

Creatividad: Historias originales y únicas que nos sorprendan.

Emoción: Cuentos que nos hagan reír, llorar o emocionarnos.

¿Cómo participar?

Envía tu obra: A sellogatoilustrado@gmail.com antes del domingo 15 de diciembre.

Formato: Word o PDF, letra Times New Roman 12, interlineado 1.5.

Extensión: Microrrelatos: Máximo 250 palabras.

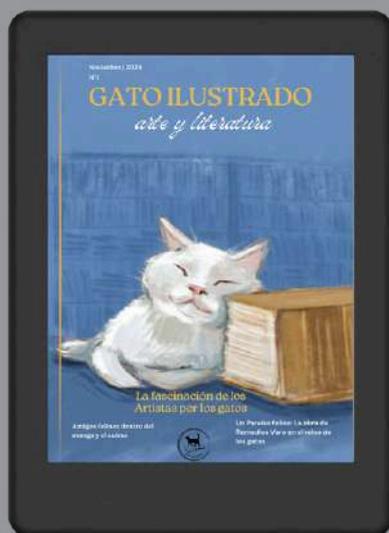
Poesía: Sin límite de versos.

¿Qué ofrecemos?

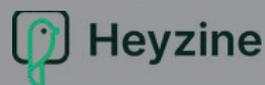
Publicación: Tu obra podrá ser publicada en la edición Nro.3 de enero de *Gato Ilustrado*, revista digital de distribución gratuita.

Difusión: Daremos a conocer tu trabajo a través de nuestras redes sociales.

Reconocimiento: Tu nombre como autor será mencionado en la revista.



Puedes leer o descargar la revista **Gato Ilustrado Nro. 1** aquí:





GATO ILUSTRADO

arte y literatura

f [selloeditorialgatoilustrado](https://www.facebook.com/selloeditorialgatoilustrado)

 [selloeditorialgatoilustrado](https://www.instagram.com/selloeditorialgatoilustrado)



selogatoilustrado@gmail.com



alejandrromero@live.com.ar